

PRODUCCIÓN DE
FRUTAS Y DERIVADOS
experiencias sistematizadas
en el valle de
Cháparra

desco

alternativas de desarrollo



desco
Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo
Programa descosur

Producción de frutas y derivados
Experiencias sistematizadas en el Valle de Cháparra

Código 13699

ARATA POZZUOLI, Atilio; FARFÁN LÓPEZ, Omar; MARCOS JAUREGUI, Erica; VERAPINTO CRUZ, María del Carmen.

Producción de frutas y derivados: experiencias sistematizadas en el valle de Cháparra.-- Arequipa: desco. Programa Regional Sur, 2010.

50 p. (Serie: Alternativas de Desarrollo).

Desarrollo local / Productos vegetales / Frutas / Estudio de caso / Sistematización / Arequipa / Perú

La publicación de este trabajo ha contado con el apoyo de:



Tirada: 1000 ejemplares. Primera edición.

Colaboradores: Silvia Sánchez Cuadros, Waldir Chávez Gama y Gregorio Huamán Cayo

Corrección de estilo: Tania Paola Donaire Cisneros

Carátula y diagramación: AC Comunicación y Publicidad SRL .

Diseño de carátula: AC Comunicación y Publicidad SRL .

Fotos de interiores: Atilio Arata Pozzuoli, Omar Farfán López, María del Carmen Verapinto

Cuidado de edición: Mónica Pradel

ISBN: 978-612-4043-20-8

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2010-16241

Impresión: AC Comunicación y Publicidad SRL .

Mercaderes 321 Of. 4B - 5B - Cercado, Arequipa

© desco

Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo

León de la Fuente 110. Lima 17- Perú (511) 613-8300

descosur - Programa Regional Sur

Málaga Grenet 678 Umacollo, Arequipa - Perú. Telefax (054) 257043 / 270144

Diciembre del 2010

www.desco.org.pe; www.descosur.org.pe

ÍNDICE

PRESENTACIÓN

CAPÍTULO I: CONOCIENDO EL DISTRITO DE CHÁPARRA

1.1. Territorio	9
1.2. Población	10
1.2.1. Situación de la mujer	10
1.2.2. Migraciones	11
1.3. Educación	12
1.4. Vialidad	12
1.5. Vivienda y servicios básicos	13
1.6. Institucionalidad	14
1.7. Economía	15
1.7.1. Agricultura	15
1.7.2. Comercio y servicios	16
1.7.3. Minería informal	17
1.7.4. Pesca	19

CAPÍTULO II: TRABAJO REALIZADO EN CHÁPARRA

2.1. Objetivo y contexto de la intervención institucional	23
2.2. La Unidad Operativa Territorial Caravelí	23
2.3. Estrategias para la intervención institucional en el valle de Cháparra	24
2.3.1. Fortalecer la institucionalidad local	25
2.3.2. Apoyar los procesos de descentralización y regionalización	25
2.3.3. Articular y crear sinergias con las políticas de apoyo del Estado al sector rural	26
2.3.4. Desarrollar los recursos humanos	26
2.3.5. Promover la especialización en la producción de frutas y pequeñas agroindustrias asociadas	27
2.3.6. Desarrollar y adecuar tecnologías locales	28
2.3.7. Preservar el medio ambiente	28
2.3.8. Mejorar la situación y revalorizar los roles de la mujer	28
2.4. Relación institucional con EED (Evangelischer Eintwinklunsdients) y Mugen Gainetik (Salvando Fronteras): Objetivos comunes en el desarrollo	29

CAPÍTULO III: APORTES AL DESARROLLO DE CHÁPARRA: EXPERIENCIAS SISTEMATIZADAS

3.1. Unidades de Servicios Técnicos (UST): alternativa para la provisión de insumos y asistencia técnica a pequeños productores de frutas	33
3.1.1. Un valle sin servicios para la producción agrícola	33
3.1.2. ¿Cómo funcionan las Unidades de Servicios Técnicos?	34
3.1.3. Avances en el funcionamiento de las UST	36
3.2. Producción de derivados de la pera: una alternativa para diversificar y mejorar los ingresos familiares	37
3.2.1. Primera iniciativa para la producción de derivados	37
3.2.2. Incentivando la transformación de frutas en el valle de Cháparra	38
3.2.3. Avances y dificultades en la producción de derivados de frutas	39
3.3. Promoción de la participación ciudadana, en equidad de género, en espacios de gestión pública del distrito de Cháparra	40
3.3.1. Una aproximación al problema de la equidad de género en Cháparra	41
3.3.2. Promoviendo la equidad en Cháparra	41
3.3.3. Avances y dificultades en la búsqueda de la equidad	43

CAPITULO IV: REFLEXIONES Y APRENDIZAJES

4.1. Lecciones aprendidas	
4.2. Recomendaciones	47
BIBLIOGRAFÍA	48
ANEXOS	50
RELACIÓN DE CUADROS	

Cuadro 1: Población en la provincia de Caravelí

Cuadro 2: Nivel educativo de la población

Cuadro 3: Población según tipo de vivienda

Cuadro 4: Viviendas particulares con ocupantes presentes según tipo de acceso al agua

Cuadro 5: Viviendas con acceso a desagüe

Cuadro 6: Producción de destilado de pera (2001 - 2009)

Cuadro 7: Producción de derivados de la pera (2007 - 2009)

PRESENTACIÓN

En mayo del año 2000, nos instalamos en Achanizo, capital del distrito de Cháparra, provincia de Caravelí, en la región Arequipa. Aquí iniciamos una interesante experiencia de trabajo que se prolonga hasta la actualidad.

Nuestra presencia fue concertada previamente con autoridades y pobladores; y tuvo como objetivo contribuir al proceso de desarrollo local, buscando mejorar los conocimientos, habilidades y capacidades de sus habitantes en la producción y procesamiento de frutas — su principal línea productiva y comercial — así como apoyar los procesos organizativos y de gestión democrática local, con criterios de sostenibilidad y equidad.

La zona de intervención está comprendida entre los 15° y 16° de latitud sur y 73° a 75° de longitud oeste. El distrito de Cháparra es atravesado por el río del mismo nombre, de caudal irregular, que desemboca en el océano Pacífico y en cuyas orillas se ubican los centros poblados más importantes. La capital del distrito, Achanizo, se encuentra conectada por una carretera afirmada de 30 kilómetros de longitud con la carretera Panamericana Sur, una de las principales vías de comunicación del país.

La principal actividad productiva agrícola es la producción de frutas. Son importantes los cultivos de peral, olivo, vid y palto, que se distribuyen a lo largo de las cuencas medias y baja del valle, según los distintos pisos ecológicos y altitudes. De su cultivo, dependen — de manera directa o indirecta — la mayoría de las familias residentes.

Desde el inicio, nos enfrentamos a una serie de limitantes, entre ellas: el deterioro de los sistemas productivos, la caída de los precios de las frutas y la presencia de factores adversos en el clima, principalmente sequías periódicas y alta incidencia de plagas y enfermedades en los cultivos, que provocaban la disminución de las cosechas, afectando los ingresos monetarios de sus habitantes.

Estos problemas restringían las posibilidades de inversión para mejorar, tanto las actividades productivas, como las condiciones de vida de las mujeres y hombres del distrito.

De igual modo, encontramos un tejido social con grave deterioro, producto de la violencia política que azotó a la región y al país, en las dos últimas décadas del siglo pasado; y era necesario contribuir con el proceso de reconstrucción.

Para lograr el desarrollo, se requiere de gobiernos locales funcionales y comprometidos; así como de organizaciones representativas de la población. El apoyo decidido que éstos puedan dar, tanto como recibir; al igual que la implementación de procesos democráticos y participativos, ha sido primordial en la búsqueda de consensos para el cambio. Estas acciones han buscado. También. Fomentar la presencia de la mujer en los espacios de toma de decisiones, en la búsqueda de equidad.

Las primeras propuestas institucionales en la zona estuvieron orientadas a mejorar las condiciones de la producción de frutas (fertilización, podas, control de plagas, renovación de plantones, labores culturales y riego). Sin embargo, los productores plantearon que, paralelamente a las acciones de campo en los cultivos, se iniciara la producción de derivados de la pera y de otras frutas, como destilados, mistelas y vinagres.

Así. Se ha impulsado la recuperación de la producción. Para ello se han incluido tecnologías que respetan el medio ambiente, valoran e incorporan el conocimiento tradicional e imparten criterios de uso racional y sostenible de los recursos naturales, como el suelo y el agua, muy escasos en la zona y agredidos permanentemente por actividades extractivas, como la minería aurífera informal.

La presente publicación, además de señalar elementos de contexto y estrategias para la intervención institucional, reseña algunas de las experiencias más importantes realizadas en Cháparra, como resultado de un proceso de sistematización de experiencias.

La primera experiencia narra una alternativa desarrollada para la provisión de insumos y asistencia técnica a pequeños productores de frutas, a partir de locales denominados Unidades de Servicios Técnicos. La segunda, detalla los esfuerzos realizados por los pobladores para incrementar sus ingresos a partir del desarrollo de productos procesados de la pera y otras frutas. Una última experiencia señala los problemas y acciones tomadas en la búsqueda de la equidad de género, en la participación ciudadana en el distrito, problema común en las zonas rurales del Perú.

Así, buscamos compartir y difundir los aprendizajes logrados para que sean útiles en experiencias y procesos de desarrollo local similares, promovidos desde el Estado u organizaciones afines.

La publicación de estas experiencias es posible gracias al valioso y constante apoyo de nuestros aliados Mugen Gainetik (Salvando Fronteras), la Dirección de Cooperación al Desarrollo del Gobierno Vasco y de EED (Evangelischer Eintwinklundsdiens), entidad alemana de cooperación con una larga tradición de apoyo en el sur del Perú.

Con esta publicación, reconocemos también el esfuerzo cotidiano de las familias de productores de frutas y derivados de Cháparra, del Municipio y sus autoridades, de la Junta de Usuarios de Riego y las Comisiones de Regantes que la integran, y en general, de toda la comunidad, con quienes nos sentimos plenamente identificados en sus objetivos e intereses de desarrollo y a quienes dedicamos esta publicación.

Capítulo I. Conociendo el distrito de Cháparra



Capítulo I: Conociendo el distrito de Cháparra

1.1. Territorio

El distrito de Cháparra se ubica en la provincia de Caravelí, región Arequipa, en el sur del Perú. Tiene una superficie territorial de 1473,19 Km², que se extienden desde la costa hasta la cabecera de los Andes, con altitudes que van desde el nivel del mar hasta los 1400 m.s.n.m, aproximadamente.

Este territorio es mayormente desértico. Sus poblaciones principales se asientan a lo largo del río del mismo nombre, que origina una angosta faja de terrenos agrícolas. Limita por el norte con el distrito de Huanuhuanu; por el este, con el distrito de Quicacha; por el sur, con el distrito de Atico; por el oeste, con el Océano Pacífico; y por el noroeste, con el distrito de Chala.

El distrito de Cháparra fue creado por ley, el 3 de mayo de 1955. Posee, sin embargo, una larga historia, que se evidencia en los numerosos restos de asentamientos prehispánicos. Uno de éstos es la ciudadela de La Sierpe, ubicada cerca de la desembocadura del río Cháparra. Además existen restos que datan de la época colonial, como antiguas bodegas vitivinícolas y viviendas.

Su capital es el pueblo de Achanizo, ubicado a orillas del río Cháparra y a una altura aproximada de 600 m.s.n.m. Está conectado por una vía afirmada de 30 kilómetros de longitud a la carretera Panamericana Sur, la principal del país, uniéndose a la altura del kilómetro 623. La carretera Panamericana atraviesa longitudinalmente la costa del Perú. Las distancias desde Achanizo a las ciudades de Lima y Arequipa, los destinos más importantes para su producción, son de 653 y 412 kilómetros respectivamente.

La vía que conecta la carretera Panamericana con Achanizo, continúa a lo largo del valle, llegando al vecino distrito de Quicacha y, luego de atravesar la meseta de Parinacochas, llega al pueblo de Incuyo, capital del distrito de Puyusca. Desde allí se conecta con distintos poblados de las provincias de Parinacochas y Páucar del

Sarasara, en la región Ayacucho, contribuyendo a articular un importante espacio de comunicaciones e intercambios culturales, económicos y comerciales.

Los principales centros poblados del distrito, y que tienen categoría de anexos, son: Cháparra, Caramba, Arasqui, Puerto Viejo, Mina "Españolita" y Mina "Cuatro Horas". Los centros poblados no cuentan o tienen servicios precarios de agua potable, desagüe, telefonía y salud. Los servicios bancarios y financieros son prácticamente inexistentes, mientras que los comerciales son incipientes.

1.2. Población

La población asentada en el distrito de Cháparra presenta las características propias de las regiones menos desarrolladas del país. Está dedicada mayoritariamente a actividades primarias extractivas (agricultura, pesca artesanal y minería informal), las que están muy poco articuladas entre sí, pero que constituyen las principales fuentes de generación de ingresos monetarios.

El nivel educativo promedio de los adultos jóvenes no alcanza la secundaria completa; y en un porcentaje significativo, debido a la falta de oportunidades laborales, se encuentran estudiando o trabajando fuera del distrito. En general, la institucionalidad se encuentra en un proceso de reconstitución.

La población del distrito es de 3 846 habitantes¹. El 57% es considerado población rural. La población total de la provincia de Caravelí es de 35 928 habitantes, lo que hace que Cháparra albergue al 10,7% del total provincial, tal como se aprecia en el cuadro 1.

Cuadro 1: Población en la provincia de Caravelí

	TOTAL	POBLACIÓN TOTAL		POBLACIÓN RURAL			
		Mujeres	Hombres	TOTAL	Rural	Mujeres	Hombres
		%	%		%	%	%
CHAPARRA	3846	42.2	57.8	2205	57.3	38.9	61.1
HUANUHUANU	2509	37.9	62.1	2418	96.4	37.9	62.1
JAQUI	1685	45.3	54.7	283	16.8	39.6	60.4
QUICACHA	1885	42.8	57.2	1573	83.4	41.8	58.2
YAUCA	1708	47	53	266	15.6	44	56
CARAVELI	3784	49.9	50.1	76	2	52.6	47.4
ACARI	4019	46.8	53.2	487	12.1	42.3	57.7
ATICO	4164	44.6	55.4	876	21	32.8	67.2
ATIQUIPA	774	36.3	63.7	637	82.3	35.2	64.8
BELLA UNION	4296	33.6	66.4	2856	66.5	27.7	72.3
CAHUACHO	881	47.7	52.3	629	71.4	46.4	53.6
CHALA	5194	46.6	53.4	418	8	48.3	51.7
LOMAS	1183	43.3	56.7	124	10.5	12.9	87.1
TOTAL PROVINCIAL	35928	43.6	56.4	12848	35.8	36.7	63.3

Fuente: XI Censo de Población y VI de Vivienda, Censos Nacionales 2007- INEI

A pesar de las limitaciones materiales, la población intenta desarrollar una dinámica organizativa que le permita realizar acciones colectivas de diversa naturaleza. En Cháparra existe una Junta de Usuarios de Riego, ocho Comisiones de Regantes y cuatro Asociaciones de Productores.

Las organizaciones productivas se constituyen alrededor de un producto determinado, por ejemplo, el Comité de Olivicultores de Achanizo y la Asociación de Productores de Palta del Valle de Cháparra.

Las organizaciones sociales giran en torno a temas específicos, como las Asociaciones de Padres de Familia, y los Comités de Vasos de Leche, que dependen de los programas sociales del gobierno.

Los sectores pesca y minería tienen a su vez organizaciones cada vez mejor formadas y consolidadas, sobre todo en la minería, la cual, debido a los altos precios del oro, está consiguiendo una gran importancia social y económica a nivel distrital y provincial.

1.2.1. Situación de la mujer

En el Perú, a pesar del importante rol que juegan las mujeres en las familias y comunidades, su participación es poco visible en la vida política, social y cultural. En las zonas rurales, como el caso de Cháparra, esta desigualdad sigue siendo muy crítica, a pesar de los esfuerzos realizados desde la legislación para promover la equidad, como por ejemplo, la ley de cuotas para la participación de mujeres en listas político partidarias.

Una característica demográfica importante en el distrito de Cháparra, es que el porcentaje de varones supera al de mujeres. Así, se tiene que el 42,2 % de la población son mujeres, mientras que 57,8% son hombres.

¹ XI Censo nacional de Población y VI de vivienda, Censos nacionales 2007 -INEI

De igual manera, la jefatura de los hogares sigue recayendo sobre los hombres, mayoritariamente. En el distrito de Cháparra, el 16% de los jefes de hogar son mujeres (INEI: Censo 2007, XI de Población y VI de Vivienda). La razón principal se encontraría en la migración predominantemente femenina que se observa en toda la provincia, originada por la falta de oportunidades de trabajo y de desarrollo para la mujer.

En la provincia de Caravelí, de un total de 13 gobiernos municipales distritales, sólo uno es dirigido por una mujer (el 7,6%); y en promedio, sólo uno de cada cinco regidores municipales es mujer (el 20%). El distrito de Cháparra puede ser considerado una excepción, ya que tiene tres regidoras mujeres sobre un total de cinco. Esto no significa, sin embargo, que la mujer haya superado la condición de marginalidad a la que está expuesta.

De la misma forma, entre las organizaciones de regantes que existen en el distrito de Cháparra, para el año 2009, ninguna era liderada por una mujer. Y de un total de 54 cargos directivos existentes en las ocho Comisiones de Regantes; sólo uno era asumido por una mujer. Para ese mismo año, a nivel de la Junta de Usuarios del valle, organización de primer nivel que agrupa a la totalidad de Comisiones de Regantes, sobre un total de seis cargos directivos, sólo uno era conducido por una mujer, lo que revela grandes desigualdades en cuanto a la equidad de género en la participación pública. (Estudio de línea base del proyecto: Fortaleciendo capacidades para la gestión, producción y procesamiento de frutas en Caravelí, Perú. 2009).

También se observan indicadores socioeconómicos que reflejan las desventajas de la mujer frente a la situación que alcanzan los varones. Respecto a la Población Económicamente Activa provincial, de un total de 16 677 trabajadores registrados en las distintas actividades, sólo el 24,48% son mujeres; mientras que a nivel del distrito de Cháparra, sobre un total de 2026 trabajadores registrados, sólo el 23,4% son mujeres. (INEI: Censo 2007, XI de Población y VI de Vivienda).

Por otra parte, el porcentaje de predios agrícolas conducidos por mujeres está alrededor del 10% (Padrón de la Junta de Usuarios de Riego del valle de Cháparra).

La situación de la mujer también se refleja en los indicadores de educación, que muestran una desventaja frente a los niveles que alcanzan los varones. La tasa de analfabetismo en el distrito de Cháparra, es de 57,83% entre las mujeres; mientras que es de 42,17% entre los varones (INEI: Censo 2007, XI de Población y VI de Vivienda).

Sin embargo, en los últimos años se observan algunos cambios favorables a la equidad motivados por la legislación nacional, y también por una mayor valoración de los roles que las mujeres desempeñan tradicionalmente, tanto en el hogar como en el ámbito productivo.

1.2.2. Migraciones

En las últimas décadas, la migración hacia la ciudad de Arequipa ha provocado un fuerte desequilibrio en la ocupación del territorio y la distribución de la población dentro de la región.

En el año 2007, la ciudad de Arequipa concentraba el 75,5 % de la población total regional; la cuarta parte restante se distribuye entre las otras siete provincias, con un promedio porcentual de 3,5 % cada una, aunque la provincia de Caravelí se sitúa por debajo de este promedio, con un 3,21 %. Es pertinente anotar que un gran porcentaje de los migrantes de la provincia de Caravelí tienen como destino principal las ciudades de Lima e Ica, y solo una minoría se dirige hacia Arequipa. No obstante, esta tendencia se está revirtiendo poco a poco debido al bajo costo de vida respecto a Lima y por el incremento de servicios que se ofrecen en Arequipa, principalmente centros de estudios técnicos y universitarios.

Este proceso migratorio, al que no escapa la población de Cháparra, ha contribuido a empobrecer el campo e impulsado a la población, sobre todo a los jóvenes y mujeres, a buscar en las ciudades mejores oportunidades de trabajo y educación.

1.3. Educación y salud

En el distrito de Cháparra, existen diez centros educativos (cuatro de nivel inicial, cuatro de nivel primario, y dos de nivel secundario) donde laboran 37 docentes y estudian 677 alumnos, para cubrir la demanda educativa (Plan de Desarrollo Estratégico del distrito de Cháparra al 2017).

Diversos factores contribuyen para que la oferta educativa sea de baja calidad y para que los principales indicadores educativos estén por debajo de lo óptimo (Plan de Desarrollo Estratégico del distrito de Cháparra al 2017).

Cuadro 2: Nivel educativo de la población

Nivel educativo	Hombres		Mujeres	
	Casos	%	Casos	%
Sin nivel	156	7,4	204	13,9
Educación inicial	37	1,8	43	2,9
Primaria	498	23,8	426	29,1
Secundaria	920	43,9	544	37,1
Superior no univ. Incompleto	105	5,0	75	5,1
Superior no univ. completo	197	9,4	95	6,5
Superior univ. incompleto	84	4,0	25	1,7
Superior univ. completo	97	4,6	54	3,7
TOTAL	2094	100.0	1466	100.0

Fuente : INEI - Censos Nacionales 2007 : XI de Población y VI de Vivienda

Se observa que las mujeres se encuentran en desventaja frente a los hombres en relación a grados de instrucción, especialmente en lo relativo a la educación secundaria, técnica y universitaria.

En lo que se refiere a servicios de salud, funcionan tres establecimientos: Achanizo, Cháparra y Mina "Cuatro Horas", en los que trabajan once profesionales. Sin embargo, la atención es básica, ya que no se cuenta con la infraestructura necesaria.

Los casos de morbilidad más comunes entre la niñez son las infecciones respiratorias agudas y las infecciones intestinales; mientras que en adultos, las mayores incidencias que se reportan son de enfermedades respiratorias, de transmisión sexual, gastritis,

enfermedades diarreicas agudas, infecciones del tracto urinario, dorsalgias y asma. Finalmente, sobre adultos mayores, se reportan infecciones respiratorias, enfermedades gastrointestinales, hipertensión, artropatías, enfermedades de la piel y trastornos del sistema urinario (Plan de Desarrollo Estratégico del distrito de Cháparra al 2017).

La situación de la salud se relaciona con las condiciones de las viviendas y los servicios básicos. Es así que las 1 203 viviendas registradas en el distrito presentan deficiencias en cuanto a infraestructura y acceso a servicios, que contribuyen a la predominancia de problemas de salud. El porcentaje de viviendas que tienen acceso a red pública de agua en el distrito de Cháparra, sólo es del orden del 23,28%. (Plan de Desarrollo Estratégico del distrito de Cháparra al 2017).

Las emergencias médicas y atenciones complejas son derivadas al centro de Salud de Chala o a los hospitales de Camaná, Ica, Arequipa o Lima, con el consiguiente riesgo para los pacientes.

1.4. Vialidad

La carretera Panamericana Sur es el eje articulador fundamental entre Cháparra, la provincia de Caravelí y el resto de la región y el país. Esta carretera nacional, asfaltada en su totalidad, atraviesa longitudinalmente el litoral costero de la provincia.

Una vía importante de penetración es la carretera que conduce a Cháparra y Quicacha, y sirve de conexión con las provincias de Lucanas y Parinacochas en el sur de Ayacucho. Esta vía parte de la carretera Panamericana a la altura del kilómetro 610 y sirve para acceder a la mayoría de anexos del distrito (salvo Puerto Viejo, que se encuentra sobre la misma Panamericana). En los casos de las minas "Españolita" y "Cuatro Horas" se accede por trochas carrozables que parten de esta vía.

Un problema importante, en la carretera que comunica el distrito con el sur de Ayacucho, es la falta de puentes; pues sólo existe uno,

ubicado en el sector La Sierpe, en el kilómetro 12. A partir de allí, existen diversos vados que, en tiempo de avenidas — entre enero y marzo —, entorpecen el transporte y encarecen sus costos, además de la peligrosidad que representan.

El servicio de transporte es una actividad muy dinámica en Cháparra, debido principalmente al alto flujo de pasajeros y mercaderías que demanda sobre todo la minería. Diversas empresas brindan estos servicios a partir de las agencias establecidas en Chala.

La telefonía fija es aún un servicio deficitario. Se tienen teléfonos públicos en Achanizo y Cháparra, proveídos por las empresas Telefónica del Perú y Gilat. El acceso a internet es restringido y, actualmente, sólo se cuenta con cabinas públicas en el centro poblado de Cháparra. Se tiene acceso a servicios de televisión satelital; pero aún no existen servicios de telefonía celular, aunque se espera una cercana instalación, en la medida que ya existe en los distritos vecinos de Chala y Quicacha.

Debido a la difícil geografía del distrito de Cháparra, la comunicación radial es importante para grandes sectores de la población, principalmente en los centros mineros. Se accede a ella a través de los equipos disponibles en entidades estatales (municipalidades, puestos policiales y de salud) y del sector privado (empresas particulares de comunicación radial, organizaciones de regantes y centros mineros).

1.5. Vivienda y servicios básicos

En los diferentes centros poblados y anexos del distrito de Cháparra, el número de viviendas se ha incrementado como efecto de la migración de personas, atraídas fundamentalmente por la actividad minera. Esto ha generado un crecimiento desproporcionado y ciertamente desordenado, deteriorándose la calidad de vida de las familias.

Cuadro 3: Población según tipo de vivienda

Categorías	Casos	%
Casa independiente	2540	69,0
Vivienda en quinta	20	0,5
Vivienda en casa de vecindad	115	3,1
Choza o cabaña	919	25,0
Vivienda improvisada	80	2,2
Local no destinado para habitación humana	7	0,2
TOTAL	3681	100

Fuente: INEI - XI de Población y VI de Vivienda 2007

El abastecimiento de agua, a pesar de los diferentes esfuerzos realizados desde el Estado, municipios y otras entidades, sigue siendo deficitario; y es una de las razones de la alta prevalencia de enfermedades estomacales.

Cuadro 4: Viviendas particulares con ocupantes presentes

Categoría	Casos	%
Red pública dentro de la vivienda	280	23,3
Red pública fuera de la vivienda	64	5,3
Pilón de uso público	13	1,1
Camión - cisterna u otro similar	648	53,9
Pozo	100	8,3
Río, acequia, manantial o similar	70	5,8
Vecino	26	2,2
Otro	2	0,2
TOTAL	1203	100

Fuente: INEI - XI de Población y VI de Vivienda 2007

Otro de los problemas, que está relacionado al sistema de agua por red, es la infraestructura de desagüe en el distrito, la cual es casi inexistente para la mayoría de sus poblados, como vemos a continuación:

Cuadro 5: Viviendas con acceso a desagüe

Categoría	Casos	%
Red pública de desagüe (dentro de la vivienda)	186	15,5
Red pública de desagüe (fuera de la vivienda pero dentro de la edificación)	44	3,7
Pozo séptico	20	1,7
Pozo ciego o Negro / letrina	206	17,1
Río, acequia o canal	12	1,0
No tiene	735	61,1
TOTAL	1,203	100,0

Fuente: INEI Censo 2007- XI de Población y VI de Vivienda

Finalmente, ninguno de los pueblos o anexos cuenta con servicio interconectado de electricidad. Algunos centros poblados cuentan con grupos electrógenos, que trabajan por horas, como sucede en Achanizo y Cháparra. Pero estos sistemas requieren del uso de combustibles, por lo que representan un costo elevado para los pobladores.

1.6. Institucionalidad

Como en otras partes del país, la organización e institucionalidad de la sociedad civil en Cháparra tiene limitantes. Las razones son diversas: los efectos del terrorismo generado por Sendero Luminoso en las dos últimas décadas del siglo pasado; la idiosincrasia de sus pobladores; la aplicación de la política neoliberal durante los últimos gobiernos; la desarticulación y falta de una comunicación eficiente entre los distritos de la provincia; y la pobreza extrema de gran parte de sus habitantes.

El municipio es la principal instancia de gobierno local. Por su disponibilidad de recursos económicos, provenientes del gobierno central, y de impuestos especiales denominados canon (el canon minero es el más importante), tiene cada vez más importancia para la implementación de políticas y acciones de desarrollo.

El municipio es gobernado por el alcalde, quien es acompañado en la gestión por cinco regidores encargados de temas específicos. Son electos democráticamente cada cuatro años. Por ley, al menos uno de los regidores electos debe ser menor de 25 años, y al menos uno debe ser mujer. Este es un mecanismo implementado por el Estado para promover la equidad.

En el ámbito de los productores agrarios, las organizaciones más importantes —por su representatividad y convocatoria— son los Comités de Regantes (en los canales) y las Comisiones de Regantes (en los sectores), entre las organizaciones de primer nivel; y las Juntas de Usuarios (que actúan en el valle), entre las de segundo nivel.

En Cháparra existen cinco Comisiones de Regantes (Huancallpa - La Sierpe, Achanizo, Caramba, Cháparra y Arasqui,) que forman parte de una Junta de Usuarios a nivel de valle, y que los integra con otras tres Comisiones de Regantes existentes en el vecino distrito de Quicacha.

La Junta de Usuarios ha sido reorganizada y cuenta con el respaldo de la Administración Técnica del Distrito de Riego Acarí - Puquio, lo que permite mejorar su funcionamiento. Estas organizaciones tienen un rol trascendental en la zona, debido a que administran el agua de riego y agrupan a la totalidad de agricultores.

Las principales autoridades locales son el alcalde distrital y el gobernador. El alcalde suele liderar los espacios de concertación y ejecuta las obras priorizadas en los Presupuestos Participativos, que son espacios generados por ley para una disposición concertada de los fondos públicos. Sin embargo, aún no son

eficientes los canales de concertación provincial, como la Asamblea de Alcaldes o el Consejo de Coordinación Local (CCL).

El gobernador ejerce la representación del Poder Ejecutivo en el distrito sin mayores inconvenientes, y cuenta con el apoyo de tenientes gobernadores en cada uno de los anexos.

Las principales organizaciones sociales son las Asociaciones de Padres de Familia (APAFA) de las escuelas, y colegios del distrito, que se encargan de resolver aspectos relacionados a la educación local; y los Comités del Vaso de Leche, encargados del reparto de alimentos subsidiados por el municipio local. Junto a ellas se agrupan también los clubes deportivos, comités para la administración local del agua potable y servicios de electricidad, entre otras.

Existen algunas organizaciones de carácter económico que funcionan en Cháparra, aún con muchas limitantes; pero que tratan de mejorar su desempeño de forma cada vez más eficiente y organizada. Se constituyen alrededor de un producto o sector determinado, con características gremiales. Destacan entre ellas, la Asociación de Productores de Palta del Valle de Cháparra (APROVACH), la Empresa Chaparrino Tomavino S.A.C., Asociación de Productores de Palta de Caramba, y el Comité de Olivicultores de Achanizo, entre otras.

Las organizaciones forman parte del tejido social local y son importantes por su presencia y capacidad de decisión. Se han visto fortalecidas por la posibilidad de participar en la elaboración de Planes Estratégicos Concertados de Desarrollo y Presupuestos Participativos de los municipios, así como en los mecanismos de control y de participación ciudadana. Es el caso de los Consejos de Coordinación y los Comités de Vigilancia a nivel local y provincial, aunque aún queda mucho por hacer.

1.7. Economía

La Población Económicamente Activa (PEA) para la provincia de Caravelí, estaba conformada por 16 677 trabajadores en el año 2007 (12 594 hombres y 4 083 mujeres). En este dato se puede apreciar que sólo el 24,48% de la PEA está constituido por mujeres. Según los grandes rubros de actividad, la principal fuente de trabajo en el distrito de Cháparra es el sector minero, luego el sector agropecuario y después el comercio.

Según un estudio de línea de base realizado por desco (Línea base del proyecto: Fortaleciendo capacidades para la gestión, producción y procesamiento de frutas en Caravelí), los ingresos promedio de una familia de productores agrícolas, conformada por cinco miembros, en Cháparra, se estimaban en 4 788 soles anuales, lo que significa menos de 400 soles al mes, cantidad muy por debajo de la canasta familiar mínima, que para el año 2008 se estimó en un valor de 1 300 soles mensuales (INEI, 2008).

1.7.1. Agricultura

La actividad agrícola está basada en pequeñas unidades productivas familiares. La tenencia promedio de terrenos agrícolas es de 1,8 hectáreas por familia. Son importantes en Cháparra los cultivos frutales, entre los que destacan: el peral (16,17% del área frutícola total), el olivo (25,24%), palta (45,9%) y la vid (4,38%), además de hortalizas y granos para el autoconsumo familiar.

Las zonas agrícolas dedicadas a la producción de peras se encuentran principalmente en la parte media y baja del distrito. Las 110 hectáreas cultivadas con perales, equivalen al 11,79% del área total registrada para este cultivo en el país. La producción de este fruto se extiende por las parcelas de los agricultores residentes en el distrito y es un componente muy importante en la economía local.

² Se definen como instrumentos de gestión que descentralizan y democratizan la participación ciudadana en el uso de los fondos públicos.

³ Órganos de concertación y de participación ciudadana entre las organizaciones y los gobiernos locales.

⁴ Mecanismos de control ciudadano para el uso de los fondos públicos considerados en los presupuestos participativos.

Las variedades de pera cultivadas en el valle de Cháparra son selecciones locales de producción temprana y de bajos requerimientos de horas de frío. Los nombres regionales de estas variedades son "perilla" y "chacarilla". Ambas variedades salen al mercado entre los meses de diciembre y abril, cubriendo la demanda de las ciudades de Lima, Arequipa y Camaná. (Huamán y Arata, 2004).

El olivo es también un cultivo importante en la economía local, existen alrededor de 120 hectáreas principalmente en los sectores de La Sierpe, Huancallpa y Achanizo. La variedad cultivada es una adaptación local de la variedad "sevillana", muy rústica y resistente a la salinidad y sequías, características por las que es preferida (Chávez, Arata y Farfán, 2008). Los rendimientos son, sin embargo, bajos debido a que la tecnología aplicada es todavía incipiente, aunque en experiencias realizadas por desco, se ha logrado duplicar rendimientos, valorando la tecnología local y con el uso moderado de insumos.

Se reportan 47 familias dedicadas a la vitivinicultura (además de producir vid elaboran vino y/o pisco), que manejan un área de 32 hectáreas. Las variedades son principalmente la "negra criolla" y "moscatel". Este cultivo es importante ya que sustenta una tradicional industria local dedicada a la elaboración artesanal de vinos y piscos, que se encuentra en un franco proceso de recuperación y crecimiento (Arata y Vargas, 2008).

El sistema local de producción agraria implica la intervención de todos los miembros de la familia. Los hombres tienen la responsabilidad principal en las actividades de poda, fertilización y control sanitario de los árboles frutales. En la aplicación de abonos, participan especialmente los hijos varones. Por su parte, las mujeres, tienen a su cargo las tareas claves de la cosecha y la selección de los frutos. Los pobladores reconocen que las mujeres son hábiles y diestras en este proceso, evitando que los frutos se maltraten durante la cosecha y clasificación.

Son las mujeres, además, las que asumen las principales gestiones y actividades para la comercialización de la fruta. Pese a la división del trabajo y al esfuerzo de las familias, los rendimientos de los cultivos son susceptibles de mejorar.

Así como la pera provee a los mercados de Lima, Camaná y Arequipa; la aceituna y el aceite son destinados mayormente a la capital de la República, mientras que los vinos son comercializados principalmente en la localidad y en los distritos cercanos, como Chala y Quicacha.

1.7.2. Comercio y servicios

El desarrollo del distrito de Cháparra está íntimamente ligado al de la provincia de Caravelí, de la que forma parte, y está determinado por la capacidad de articulación económica de sus distritos y, a su vez, de éstos con las ciudades de Arequipa, Ica y Lima.

El movimiento económico se encuentra concentrado en determinados espacios, dominados por las localidades de Acarí, Chala, Caravelí y Atico. Todas, con la excepción de Caravelí, están localizadas en el eje de la carretera Panamericana Sur, a través de la cual se conectan con las ciudades antes mencionadas.

Las articulaciones regionales con las provincias de Ayacucho se han deteriorado como consecuencia de un sistema vial nacional que orienta todas las rutas hacia la ciudad de Lima.

Sin embargo, los procesos de pacificación y descentralización ofrecen una nueva oportunidad de integrar la provincia de Caravelí con las provincias de Parinacochas y Páucar del Sara Sara, en la vecina región de Ayacucho, en el que Cháparra juega un rol importante, ya que el distrito es atravesado por la vía de penetración que une la carrera Panamericana con importantes poblados de estas provincias ayacuchanas.

Desde hace al menos dos décadas, en el distrito de Cháparra y la provincia de Caravelí, se percibe un proceso continuo y ascendente de inserción sostenida al crecimiento y desarrollo de mercados urbanos y de exportación. Esta circunstancia, que constituye, sin duda, una oportunidad que los productores deben aprovechar, también supone riesgos que deben tomarse en cuenta.

Aparentemente, la crisis económica global iniciada en el año 2008 no ha afectado significativamente las posibilidades de los productores locales de Cháparra, que aún buscan consolidarse en un mercado interno y regional; pero probablemente tendrá consecuencias respecto de las eventuales expectativas de exportación que tienen los productores, afectando el desarrollo de la economía en sus perspectivas a largo plazo.

La creciente demanda de los principales productos agrarios de la provincia y del distrito de Cháparra, como aceitunas, aceite de oliva, vinos, piscos y derivados de la pera, en los ámbitos regional, nacional e internacional, constituye una oportunidad presente y con perspectivas de futuro, para el desarrollo de la zona.

La cercanía de Cháparra a la anunciada carretera Interoceánica proveniente de Brasil, en su salida por el puerto de San Juan de Marcona, distante a menos de 200 kilómetros, generará la posibilidad de acceder a los mercados de los estados brasileños de Rondonia, Acre y Mato Grosso.

La actividad comercial en el distrito de Cháparra se concentra en los centros poblados de Achanizo y Cháparra. Este último tiene mayor importancia, pues actúa como un centro que abastece a las distintas explotaciones mineras ubicadas en sus cercanías.

Sin embargo, la localidad de Chala, capital del distrito del mismo nombre, distante a 40 kilómetros de Achanizo, es el centro comercial más importante. Hasta allí acude la población del distrito de Cháparra para adquirir productos de primera

necesidad, combustibles y otras mercancías, especialmente los días martes, cuando se lleva a cabo una feria semanal.

Durante los últimos diez años, la actividad comercial en Chala se ha intensificado, particularmente en la zona conocida como Chala Norte, que concentra a la población inmigrante oriunda de los departamentos de Ica, Ayacucho, Lima, Puno y de la ciudad de Arequipa. Allí se ha establecido un número importante de pequeños comercios, como ferreterías, tiendas de abarrotes, restaurantes y hoteles, que abastecen a los poblados y minas cercanas.

Los sistemas y canales de comercialización de los diferentes productos ofrecidos por Cháparra varían de acuerdo a la demanda de las poblaciones cercanas y a nivel nacional. Así, la comercialización de los principales productos agrícolas y pecuarios se realiza en los mercados internos y provinciales de Chala, Atico y Camaná, y en los diferentes mercados de consumo nacional de Ica, Lima y Arequipa.

Los precios de los productos agrícolas se regulan por el libre juego de la oferta y la demanda; por eso, muchas veces los productores se ven obligados a vender por debajo de sus costos de producción, lo que afecta su capacidad para capitalizar y reinvertir en sus unidades productivas y les obliga a buscar actividades complementarias.

Por otra parte, la comercialización está muy poco tecnificada y no puede enfrentar situaciones de sobreproducción y sobreoferta.

1.7.3. Minería informal

El sur peruano cuenta con yacimientos de distintos metales de gran valor, como el oro, plata y cobre, que requieren ser adecuadamente explotados. El distrito de Cháparra no es la excepción y es en la actualidad un importante productor de oro. Se reporta que el 32,40 % del territorio de Cháparra tiene potencial minero, principalmente aurífero y cúprico (Instituto Nacional de Concesiones y Catastro Minero, 2004).

El tipo de minería predominante en la localidad es informal y artesanal, ya que no existen concentraciones de mineral que atraigan a grandes empresas. Las labores mineras se encuentran, por lo general, en concesiones de diversos propietarios o en áreas de dominio público.

La minería informal se caracteriza por presentar un nivel muy bajo de tecnificación, y por estar a cargo de extractores individuales o grupos de ellos. El riesgo es otra característica, ya que no cuentan con elementos de seguridad para el trabajo, debido también a los bajos niveles de inversión.

Las principales herramientas y equipos empleados son: perforadoras, explosivos, combas, barretas, picos y lampas. Las labores o zonas de trabajo son normalmente angostas y poco profundas, con poca ventilación; y donde muchas veces los mineros deben permanecer, durante horas, en posiciones incómodas. Es una de las razones de la alta prevalencia de enfermedades respiratorias en la zona.

Los campamentos mineros son precarios, sin acceso a servicios básicos y de salud. Se estima que a nivel del distrito existen más de mil familias dedicadas a la extracción aurífera, como actividad principal, aunque muchas de ellas no tienen residencia permanente en el distrito y, por lo tanto, no son registradas en los censos.

Los centros mineros auríferos principales son: Españolita, Los Reyes, Cuatro Horas, Virgencita de Chapi y la Estrella, entre los más importantes, a los que se accede a través de trochas carrozables. En algunos de ellos existen centros poblados con población infantil en alta situación de vulnerabilidad, por carecer de condiciones mínimas de subsistencia y estar sujetos a riesgos de contaminación.

Debido al comportamiento de los precios internacionales del oro, en alza en los últimos años, la actividad minera informal y artesanal se ha convertido en un elemento dinamizador de la

economía local, incrementando la actividad comercial y la de servicios.

El distrito de Chala, ubicado a 40 kilómetros de Achanizo, es el centro poblado más importante para la provisión de insumos y servicios mineros, lo que ha permitido un significativo crecimiento económico y poblacional en los últimos diez años. Este incremento en la actividad comercial ha favorecido también las oportunidades de mercado para los productos agrícolas y derivados, como el pisco, el destilado de pera, vinos y otros, que los mineros y sus familiares demandan.

Muchos agricultores también trabajan en la minería informal por temporadas y ha sido uno de los factores que les ha permitido sobrevivir durante las épocas de crisis y de alteraciones climáticas, y también lograr pequeños niveles de acumulación de recursos para mejorar o ampliar sus plantaciones de frutales.

Sin embargo, la minería también ha creado situaciones negativas, como el incremento de la inseguridad y la delincuencia, y una mayor contaminación ambiental, ya que para la recuperación artesanal del oro se emplean como insumos el mercurio y el cianuro.

Muchas veces se trabaja en condiciones precarias, con aplicación de tecnologías ancestrales para la recuperación del oro y con poca o nula bioseguridad. De igual modo, esta actividad contribuye a incrementar la demanda de agua, recurso escaso en la zona. Además, los relaves y excedentes contaminan los suelos y aguas, razón por la que debe tomarse mayor atención y previsiones para normar esta actividad.

Como conclusión, se desprende entonces, que la actividad minera en Cháparra tiene como consecuencia tres aspectos importantes para el desarrollo local: genera un mercado interno en auge, representa una amenaza de contaminación constante (sobre todo para la producción agrícola y salud humana), y

provoca conflictos locales, ya sea por el usufructo de los denuncios y zonas mineras o por el uso del agua.

1.7.4. Pesca

Es una actividad de menor importancia económica en el distrito de Cháparra. Se lleva a cabo en la caleta de Puerto Viejo, ubicada sobre la carretera Panamericana; y, en menor escala, en la zona de la desembocadura del río Cháparra, donde un grupo de pescadores de cordel extrae especies que son comercializadas en los restaurantes locales.

La infraestructura pesquera es precaria y está constituida básicamente por el desembarcadero artesanal existente en Puerto Viejo, donde operan embarcaciones menores, como lanchas, botes y chalanas de poco calado y capacidad de bodega.

Existen dos asociaciones de pescadores que operan en el ámbito del distrito de Cháparra, ubicadas en Puerto Viejo. La primera es la Asociación de Pescadores Artesanales y Extractores de Mariscos y Algas Marinas, formada por 39 socios. La segunda es la Asociación de Pescadores Artesanales Embarcados, formada por 8 socios.

La comercialización de los productos frescos se realiza a través de intermediarios, quienes fijan los precios a los pescadores en el mismo puerto. Por lo general, éstos se aproximan al 50 por ciento del precio final que paga el consumidor. Tal desproporción en la distribución de los ingresos de la cadena productiva de los recursos marinos se debe, básicamente, a la lejanía de los mercados urbanos finales, a los volúmenes inestables de extracción y, a la carencia de infraestructura en la zona para la venta directa de los productos marinos, que se realiza desde los propios botes.

Capítulo II. Trabajo realizado en Cháparra



Capítulo II. Trabajo realizado en Cháparra

2.1 Objetivos y contextos de la intervención institucional

desco trabaja a nivel nacional desde 1965, el Programa Regional Sur inicia sus actividades desde 1985. La paulatina ampliación geográfica de su presencia, ha permitido desarrollar un interesante proceso de aprendizaje institucional y puesta en valor del conocimiento, en base a la retroalimentación y réplicas de las experiencias promovidas en los distintos escenarios de la diversa geografía nacional.

El ámbito de intervención de desco en el 2010, incluye el trabajo sostenido en ocho regiones del país (Lima, Junín, Pasco, Huancavelica, Ayacucho, Arequipa, Puno y Cuzco). De éstas, corresponde al Programa Regional Sur el trabajo en nueve provincias pertenecientes a cuatro regiones del sur peruano que limitan entre sí y que tienen niveles de articulación política, cultural, social y económica. Estas provincias son: Arequipa, Caravelí, Caylloma, Condesuyos y Camaná en la región Arequipa; Páucar del Sarasara y Parinacochas en la región Ayacucho; Lampa en la región Puno; y Quispicanchi en la región Cuzco.

La intervención institucional en Cháparra y la provincia de Caravelí se realiza en el marco del Programa Regional Sur, una oficina regional desconcentrada, con sede en la ciudad de Arequipa, desde donde promueve, coordina y realiza acciones de desarrollo a partir de la ejecución de proyectos financiados por fuentes cooperantes nacionales y extranjeras.

Las provincias y distritos atendidos desde el Programa Regional Sur forman parte de bolsones de pobreza y se caracterizan por presentar diversos problemas basados en el deterioro y desarticulación de sus economías y sus sociedades. Éstos se han originado por distintos factores, entre los que destacan: la pérdida de la competitividad productiva, el uso indiscriminado y la sobreexplotación de los recursos naturales, los efectos del calentamiento global y desertificación en el sur peruano y la

inequidad de las relaciones de género, entre otros, que a su vez derivan en problemas de desempleo, altos índices de migración a las ciudades —principalmente de mujeres—, una baja capacidad de acumulación y reinversión de sus pobladores. Estos factores inciden negativamente en la calidad de vida de sus habitantes y contribuyen a la multiplicación de la pobreza.

En este contexto, el Programa Regional Sur plantea como propuestas: desarrollar experiencias basadas en el fortalecimiento de los circuitos económicos, en los espacios provinciales, regionales e interregionales; contribuir al fortalecimiento de la institucionalidad y el ejercicio de ciudadanía en equidad de género en los ámbitos mencionados; y aportar al proceso de descentralización —aún incompleto— que vive el país.

Nuestro grupo meta son los denominados "sectores populares" de la sociedad, donde integramos a los siguientes subgrupos: (i) pequeños productores agropecuarios; (ii) micro, pequeños y medianos empresarios; (iii) organizaciones sociales y económicas; (iv) gobiernos locales y regionales; (v) jóvenes organizados, y (vi) organizaciones de mujeres.

2.2. La Unidad Operativa Territorial Caravelí

La UOT Caravelí forma parte del Programa Regional Sur. Su sede actual es Achanizo, capital del distrito de Cháparra, desde donde se interviene en los distritos vecinos de Quicacha, Yauca, Huanuhuanu y Jaquí. Por las características geográficas y las vías de comunicación existentes, opera como un equipo móvil que se traslada continuamente entre los distritos del ámbito de intervención, en función a los calendarios productivos. Cuenta con profesionales especialistas que atienden los trabajos planificados y realizan también actividades de apoyo a las organizaciones e instituciones provinciales.

Como señalan Arata y Toro (2005), la intervención en Caravelí se inicia con visitas y diagnósticos organizados con la propia población y sus autoridades desde 1995. En esa ocasión, se realizó un balance de potencialidades y limitaciones para el desarrollo local. Dicho balance mostró una serie de características que ameritaban una intervención institucional, entre las que destacaban:

- Se trata de un territorio complejo formado por valles transversales angostos, con diversos pisos altitudinales y alta diversidad ecológica.
- La zona presenta una baja densidad poblacional y una alta movilidad de sus habitantes.
- En Caravelí predominan actividades primarias muy poco vinculadas entre sí: agricultura, minería informal y pesca parecen constituir universos separados, sin generar sinergias entre ellas.
- Destaca la especialización en la producción de frutas, siendo el olivo la más importante, seguida de otros frutales como el peral y el palto. Sin embargo, los niveles de producción y productividad de los principales cultivos se hallan por debajo de los estándares y son susceptibles de ser mejorados.
- Es una zona con escasez crónica de agua de riego y baja tasa de eficiencia en su utilización, hecho que responde a la insuficiente infraestructura mayor y menor de riego. En algunos casos se observaron deterioros importantes en la infraestructura, causados por sismos e inundaciones.
- La zona se caracteriza por contener una fuerte demanda de empleo y gran necesidad de inversiones, además de requerir una redistribución de ingresos más justa y equitativa.

Ante esta situación, se realizaron talleres con la población local para identificar alternativas de solución a los principales problemas, las que luego serían priorizadas para la intervención institucional de desco, que se concretaría, finalmente, en mayo del año 2000, continuando hasta la actualidad.

En el abanico de áreas temáticas en las que era posible la intervención institucional, se privilegiaron dos entradas: (i) contribuir a superar los problemas del sector productivo frutícola local en función a la gran tradición existente, así como a su potencial de recuperación, además de su posible impacto en la economía local; y (ii) contribuir al fortalecimiento de las instituciones locales, subrayando el rol de los gobiernos municipales y las organizaciones productivas.

Estas áreas temáticas han sido abordadas en los distintos valles de la provincia, pero destaca el trabajo realizado en el valle de Cháparra, lugar escogido para la presente sistematización.

2.3. Estrategias para la intervención institucional en el valle de Cháparra

Teniendo en cuenta el escenario inicial y los objetivos institucionales en la provincia de Caravelí y en concreto en el distrito de Cháparra, se establecieron algunos lineamientos estratégicos para guiar la intervención institucional.

Estos lineamientos han sido compartidos plenamente por las organizaciones de cooperación que nos han apoyado durante este tiempo en el esfuerzo de contribuir al desarrollo en estos espacios: EED (Servicio de las Iglesias Evangélicas en Alemania para el Desarrollo) y Mugen Gaietik.

En el caso de EED — entidad que representa a las iglesias evangélicas alemanas —, sus principios cristianos les animan al propósito de contribuir en el desarrollo de sociedades basadas en la

⁵ El primer proyecto elaborado data de 1995. Nos referimos al "Programa de Inversión y Desarrollo de la Provincia de Caravelí, que no contó con financiamiento.

justicia social. Por su parte, Mugen Gagnetik, con el apoyo financiero de la Dirección de Cooperación al Desarrollo del Gobierno Vasco, es una entidad de cooperación con los países del sur que apoya diversos proyectos con contrapartes locales, que contribuye igualmente a la sensibilización de personas e instituciones en los países desarrollados acerca de la problemática de los países en desarrollo.

Esta plena coincidencia ha permitido el desarrollo de un trabajo conjunto basado en ocho estrategias centrales, que fueron señaladas inicialmente en una anterior publicación (Arata y Toro, 2004), ajustadas y mejoradas en base a la experiencia de trabajo y que detallamos a continuación.

2.3.1. Fortalecer la institucionalidad local

Esta estrategia busca el fortalecimiento de la organización e institucionalidad local, teniendo como soporte a los diversos actores presentes en la sociedad: gobiernos locales, organizaciones de productores, organizaciones de base y grupos empresariales. Para ello, se implementan prácticas basadas en la capacitación y la participación equitativa en las organizaciones, como principales medios para la transferencia de conocimientos.

Creemos que una institucionalidad local fuerte y representativa, con prácticas democráticas y de equidad, puede alentar procesos de desarrollo local; y las organizaciones productivas y sociales pueden no sólo alimentar demandas de carácter gremial, sino también establecer espacios de diálogo y acción para el desarrollo.

Durante la intervención institucional, diversas políticas promovidas por el Estado peruano han permitido el surgimiento de iniciativas descentralizadoras y democratizadoras en los espacios regionales y locales, con un rol muy dinámico de los municipios provinciales y distritales. Esto ha generado y multiplicado experiencias de concertación y planificación participativa, cuyos logros más importantes han

sido el resurgimiento de liderazgos y una relativa recomposición del tejido social.

En la mayoría de los casos, los gobiernos locales y organizaciones han asumido la dirección de estos procesos, mientras desco se ha hecho cargo del apoyo técnico.

2.3.2. Apostar por los procesos de descentralización y regionalización

El país vive actualmente un proceso de descentralización y regionalización que requiere ser consolidado. El interés institucional es incorporar en las agendas o plataformas provinciales y regionales, el tema del desarrollo descentralizado y autocentrado, y la importancia de la participación ciudadana en la gestión pública.

A ello se suman las expectativas de desarrollo vial y articulación comercial con los países vecinos de Brasil, Bolivia y Chile, que son apoyadas por el Estado y las principales organizaciones de la sociedad civil regional, y que deben tomarse en cuenta para construir una visión global de desarrollo del sur peruano.

Las estrategias planteadas para contribuir a la articulación de experiencias de movimientos y acciones descentralizadas son:

- Apoyo a la formulación de Planes de Desarrollo Estratégico provincial y distritales;
- Apoyo a la formulación de Presupuestos Participativos y de iniciativas locales para mejorar la capacidad de gestión y dirección del desarrollo local y provincial;
- Formación y fortalecimiento de capacidades de los líderes locales y provinciales en la elaboración y gestión de propuestas de desarrollo;
- Apoyo al desarrollo de las organizaciones gremiales y fortalecimiento de sus capacidades de gestión, liderazgo y negociación;

- Organización y generación de espacios de concertación entre los productores y comerciantes para una adecuada transacción comercial;
- Fortalecimiento de los gobiernos locales en la gestión para el desarrollo.

Para ello, se fomenta la participación de la población organizada, junto a sus autoridades, y asimismo, se busca que ésta sea lo más equitativa posible entre mujeres y hombres, para que la apreciación sobre las necesidades, problemáticas, expectativas y propuestas tenga la misma relevancia en términos de promoción entre pobladores.

2.3.3. Articular y crear sinergias con las políticas de apoyo del Estado al sector rural

El equipo considera estratégico apoyar las iniciativas que han generado y promovido — desde la legislación y el Estado — distintas formas participativas descentralistas, como los Consejos de Coordinación Local y la elaboración de Presupuestos Participativos a nivel municipal. Todo ello con el espíritu de contribuir a consolidar herramientas e instancias para la planificación local del desarrollo.

Sin embargo, en la práctica, el Estado ha apoyado de manera muy tibia el desarrollo de los sectores productivos rurales, lo que se aprecia en un deterioro de su presencia en el sector agrario, principalmente en el ligado a la pequeña producción. Los cambios más notables en las políticas agrarias, desde la década de 1980, han sido la liberalización de los mercados y la inhibición del Estado en una serie de funciones que antes cumplía, como la investigación, la extensión agraria y la promoción del desarrollo rural.

Tomando en cuenta el contexto político, la propuesta institucional ha considerado contribuir supliendo estas carencias, brindando servicios de asistencia técnica, con

capacitación e inversión en infraestructura productiva y desarrollo tecnológico; al mismo tiempo que procura sumar esfuerzos a las acciones promovidas desde el Estado y sus diferentes sectores, buscando generar sinergias positivas en las relaciones interinstitucionales.

En la provincia de Caravelí, y particularmente en el distrito de Cháparra, en los últimos años, destacan las intervenciones del Gobierno Central y del Gobierno Regional de Arequipa para mejorar la vialidad y los servicios (agua potable, desagüe y electrificación), así como la infraestructura agrícola. Asimismo, las labores de erradicación de plagas, como la "mosca de la fruta" y "queresa móvil del olivo", han permitido dar un impulso importante a la producción de las principales frutas de la provincia y reducir los costos. Esta inversión ha producido sinergias favorables a las acciones planteadas por desco, en especial a las vinculadas al desarrollo de la fruticultura.

2.3.4. Desarrollar los recursos humanos

El capital humano es el activo más importante para lograr procesos de desarrollo sustentables que permitan optimizar el uso de los recursos y mejorar las condiciones de vida de los pobladores.

La exigencia fundamental es la capacitación del recurso humano local, no sólo para mejorar el sector productivo, sino para la gestión de la organización y la institucionalidad local y provincial. Es una de las principales estrategias a aplicar para el logro de los objetivos, como mecanismo para la transferencia de conocimientos, tanto en nuevas tecnologías, como revalidando las existentes entre la población local.

El apoyo y acompañamiento a la organización y la institución de la sociedad civil local y regional se evidencia en la elección de contrapartes representativas (agremiaciones, asociaciones) de carácter local (comunidades campesinas, clubes de madres, asociaciones de pobladores, comisiones de regantes),

provincial (clubes provinciales, gremios, asociaciones de productores, etcétera) y regional (gremios de trabajadores, de empresarios y comerciantes, clubes departamentales, gremios profesionales). Esto tiende a fomentar la participación de sus pobladores en el logro de consensos, dentro de los espacios de

2.3.5. Promover la especialización en la producción de frutas y pequeñas agroindustrias asociadas

Nuestra intervención pretende contribuir a resolver problemas organizativos, de producción y comercialización, vinculados a dos tipos de productos: los frutales procesados y sus derivados (aceituna verde y negra, aceite de oliva, vinos, piscos y destilados de pera, de otras frutas y vinagres), y las frutas para consumo directo (palta y pera).

Con relación a los frutales procesados y sus derivados, se han identificado dos cadenas productivas⁶: de la aceituna (negra y verde procesada, y aceite de oliva) y de los licores (pisco, vinos, destilados de pera, de otras frutas y vinagres). En ambas cadenas se ha buscado mejorar las prácticas de manejo del producto cosechado, la higiene de las bodegas y los procesos productivos, así como el desarrollo de nuevos productos alternativos (destilados de pera, macerados, mistelas, fruta deshidratada, mermeladas, y vinagres de frutas). También se ha procurado mejorar las prácticas de comercialización, mediante la búsqueda de nuevas formas de presentación y nuevos mercados, que paguen precios acordes con la inversión y la mejora del producto y eleven el ingreso monetario de los agricultores.

La estrategia empleada comprende el mejoramiento de las prácticas agronómicas: preparación de terrenos, control sanitario con uso de medios biológicos, etológicos, culturales y químicos, con insumos de bajo impacto ecológico, prácticas de control organizado de plagas y enfermedades, uso de fertilizantes orgánicos y nuevas técnicas de riego para optimizar el uso del recurso agua.

Los frutales procesados y sus derivados, y las frutas para consumo directo, tienen un potencial de mercado insatisfecho y con demanda creciente. Existe un mercado de exportación para la aceituna negra y verde, mientras que el mercado nacional de aceite de oliva se ha desarrollado vertiginosamente en los últimos años.

En lo que atañe a la producción de licores, existe un mercado nacional insatisfecho de vinos, mientras que el pisco tiende a consolidarse como producto bandera, con posibilidades cada vez más crecientes de exportación. El destilado de pera, un producto relativamente nuevo, surge como alternativa a la sobreproducción y a los bajos precios que se obtienen con la fruta fresca, además de permitir el aprovechamiento de la fruta de descarte, generando valor agregado.

En el caso de las frutas para consumo directo, se ha priorizado los cultivos del peral, paltó y olivo, por su importancia en la economía local, sus potencialidades y la población que interviene en su producción. La palta es conocida y recomendada por sus propiedades antioxidantes, su mercado está en expansión y la calidad alcanzada en la zona se considera óptima. Por su lado, la pera tiene una demanda nacional insatisfecha, mientras que el olivo está siendo paulatinamente articulado a mercados de agro exportación.

⁶ Se definen como el eslabonamiento de los distintos procesos productivos de un cultivo determinado: financiamiento, producción, cosecha, poscosecha, comercialización, procesamiento, transporte a mercados y comercialización. Este concepto, de reciente utilización, es promovido desde el sector estatal (Ministerio de Agricultura). De ser aplicado en condiciones favorables, puede contribuir a dinamizar las relaciones económicas, al enlazar a los diferentes agentes económicos desde las etapas primarias de la producción hasta la comercialización final del producto.

2.3.6. Desarrollar y adecuar tecnologías locales

Consideramos fundamental adecuar las tecnologías existentes y desarrollar tecnologías acordes al medio. Desde el punto de vista técnico, las acciones propuestas buscan ser pertinentes de modo que luego puedan ser replicadas. En ese sentido, se procura no generar dependencia tecnológica.

El manejo agronómico de olivares y frutales se fundamenta en una estrategia de manejo integral: considera el control de plagas como estrategia principal, asociado a labores de poda y limpieza, y un uso mínimo de pesticidas, principalmente de baja toxicidad y sólo cuando la situación lo requiera. Los frutales, siendo cultivos permanentes, brindan las condiciones ecológicas óptimas para el establecimiento de insectos parásitos y predadores de las principales plagas, que ayudan a mantener a éstos por debajo de lo que se denomina el umbral de daño económico.

Los principales equipos e insumos utilizados y promovidos para la producción y el procesamiento de aceituna, pera y vid se pueden adquirir en el mercado regional y en las vecinas ciudades de Arequipa o Ica, salvo requerimientos técnicos mayores. Asimismo, se ha optado por la implementación de procesos higiénicos sencillos, lo que aumenta las probabilidades de que los productores locales repliquen la experiencia tanto en forma individual como asociada.

2.3.7. Preservar el medio ambiente

La estrategia de intervención considera fundamental incidir en la conservación del medio ambiente y el mínimo impacto ecológico en las acciones de los proyectos.

Por ello, la promoción de técnicas se enmarca en los conceptos de buenas prácticas agrícolas y buenas prácticas de manufactura, definidas como aquellas que tienen como objetivo la obtención de productos inocuos, libres de

contaminantes, y la preservación de la salud de la población ligada a la actividad agrícola y el procesamiento.

Así, en el manejo agronómico de los cultivos, el control fitosanitario se sustenta en un programa de control integrado de plagas y enfermedades del olivo y los frutales, que utiliza prioritariamente insectos benéficos y medidas físicas y etológicas de control, como formas principales de lucha; el uso de agroquímicos es opcional y restringido únicamente a casos estrictamente necesarios. Se procura, también, retomar las prácticas de abonamiento orgánico para fomentar la recuperación de las características físicas, químicas y biológicas de los suelos y, en especial, la retención de agua. Adicionalmente, se está promoviendo el reemplazo de agroquímicos de alta toxicidad por otros con menor impacto en el ambiente y la salud humana.

La propuesta para el procesamiento y la transformación de frutas considera el desplazamiento de técnicas obsoletas por otras más modernas que preserven el medio ambiente y la salud de las familias productoras y los consumidores finales.

2.3.8. Mejorar la situación y revalorizar los roles de la mujer

Una de las principales líneas de acción promovidas es el trabajo con mujeres organizadas y su acceso a las organizaciones e instituciones de la sociedad civil y las instancias de gobierno y administración pública.

Como ya se ha comentado, en el ámbito de la Unidad Operativa Territorial Caravelí, existe menor cantidad de mujeres respecto a hombres en un 15%, (INEI: Censos Nacionales de Población y Vivienda, 2007). Esto puede explicarse por la mayor migración de la población femenina a causa de las escasas oportunidades de educación de nivel superior y laboral, así como una mayor presencia de hombres que van a trabajar temporalmente en las minas y se asientan finalmente en el distrito.

En lo que se refiere a la jefatura de los hogares, sigue recayendo sobre los varones. A nivel provincial, el 24,2% de los hogares son conducidos directamente por mujeres; y en el distrito de Cháparra, el porcentaje es del 16% (INEI: Censo 2007, XI de Población y VI de Vivienda).

Se busca, por tanto, incentivar la participación de la mujer, en especial de aquella que es responsable del hogar, en las diferentes actividades promovidas. Así, se tiene como meta capacitarla como promotora de tecnologías, en los emprendimientos industriales de transformación de frutas y en la formalización de pequeños proyectos, para que de éstos surjan organizaciones productivas sostenibles, que puedan intervenir también en las decisiones locales, trabajando en conjunto con las autoridades, mediante los espacios de concertación actuales.

También se busca sensibilizar a las autoridades, directivos de organizaciones y personal del proyecto en equidad de género, para lograr una mayor participación de la mujer en los procesos productivos, aumentando su poder de decisión dentro de sus familias y sociedad. A su vez, se pretende una mayor presencia de las mujeres en espacios públicos de toma de decisiones, como son los Presupuestos Participativos.

Para ello, además de involucrar a las mujeres en los componentes productivos, se vienen desarrollando actividades de fortalecimiento organizativo e institucional; desde la promoción de iniciativas y el fomento de niveles de especialización productiva, hasta la capacitación sobre liderazgo y gestión organizativa e institucional. La participación

2.4. Relación institucional con EED (Evangelischer Eintwinklundsdiens) y Mugen Gainetik (Salvando Fronteras): objetivos comunes en el desarrollo.

EED (Evangelischer Eintwinklundsdiens) es una agencia alemana de cooperación, que desde una perspectiva cristiana alienta procesos de desarrollo. Tiene una larga tradición de apoyo a

iniciativas y mantiene con desco una relación que data de 1985. Su participación en la provincia de Caravelí y el distrito de Cháparra abarca un periodo importante, entre mayo de 2000 a setiembre de 2008, a través del financiamiento de dos proyectos que han permitido contribuir a recuperar las bases productivas e institucionales de la provincia.

Mugen Gainetik, que traducido del euskera al español significa "Salvando Fronteras", es una ONG con sede en Donostia, país Vasco, con una amplia experiencia en cooperación internacional, en temas de promoción de derechos, inclusión social y económica, desarrollo de la ciudadanía y equidad en las relaciones de género de los habitantes de los países y zonas en las que interviene.

El acercamiento de desco a Mugen Gainetik ocurrió en el año 2003, como parte de su política institucional de renovar relaciones con entidades de la cooperación internacional europea. En el 2007 se concreta un primer proyecto conjunto para promover y consolidar la producción de la pera en base a los avances que ya se tenían, y se promueve un importante diálogo para establecer objetivos comunes de promoción al desarrollo. Mientras que en el año 2008, un segundo proyecto amplía el ámbito de intervención conjunta.

El diálogo, sustentado en las experiencias de cada institución, permitió encontrar coincidencias en los enfoques y las estrategias para la promoción del desarrollo, en el que se evaluaron diversas posibilidades y se identificó, como tema central a ejecutar en conjunto, el fortalecimiento de organizaciones de productores con perfil de desarrollo económico local, hasta decidir de mutuo acuerdo el considerar la iniciativa de los productores y las familias del distrito de Cháparra, para mejorar la producción de la pera y otras frutas.

Capítulo III. Aportes al desarrollo de Cháparra:
experiencias sistematizadas



Capítulo III. Aportes al desarrollo de Cháparra: Experiencias sistematizadas

Dentro de las distintas acciones institucionales promovidas en la provincia de Caravelí, y el distrito de Cháparra en particular, hay algunas que merecen ser analizadas por su importancia para la población local, sus posibilidades de réplica en zonas similares, y su capacidad para constituirse en referentes válidos para una propuesta de desarrollo local.

En esta experiencia, y siguiendo los lineamientos institucionales, se ha realizado, desde inicios de la intervención en la provincia de Caravelí, un proceso continuo de sistematización de experiencias, empleando la metodología desarrollada por FIDAMERICA, FIDA y PREVAL, cuyas características particulares se basan en la reconstrucción participativa de las experiencias, y en la obtención de lecciones y aprendizajes válidos. Esta metodología se enfoca en experiencias desarrolladas por grupos de actores, en el marco de proyectos de desarrollo, entendidas como intervenciones intencionadas para transformar la realidad social (Berdegué et. al 2007).

Los casos escogidos para la presente publicación tratan sobre acciones relevantes desarrolladas a lo largo de cuatro proyectos que desco, junto con sus contrapartes europeas, ha venido realizando desde el año 2000 a la actualidad.

Algunas de las experiencias han sido ya publicadas en sus etapas iniciales (ver Huamán y Arata, 2004; Arata y Toro, 2005), por lo que el presente documento añade nuevos elementos que contribuyen a analizar la viabilidad y sostenibilidad de las propuestas.

3.1. Unidad de Servicios Técnicos en Cháparra: alternativa para la provisión de insumos y asistencia técnica a pequeños productores

3.1.1. Un valle sin servicios para la producción agrícola

A principios de la intervención en el valle de Cháparra, se apreció, como parte del diagnóstico inicial, que los productores agrícolas tenían dificultades para acceder al uso de insumos para la agricultura y servicios de asistencia técnica, que les permitieran revertir las bajas producciones de sus cultivos.

Esta dificultad para el acceso se debía a la carencia de tiendas de insumos (las más cercanas se ubican en Acarí, o en la ciudades de Camaná y Nazca), distantes a varias horas de viaje de la zona. Sin embargo, debido a desplazamientos por temas comerciales o familiares, los insumos eran mayormente comprados en Lima o Arequipa. En cualquiera de los casos, significaba un largo viaje de los agricultores, costos adicionales y una demora para el traslado de los insumos hacia Cháparra en los momentos oportunos.

En cuanto a los servicios de asistencia técnica, simplemente no existían, por la carencia de instituciones que tuvieran en su nómina profesionales especializados. Este factor tenía mucha influencia en los bajos rendimientos de los cultivos frutales.

Una práctica frecuente utilizada por los comerciantes mayoristas era y es la entrega de insumos como pago a cuenta de la producción futura, con el cobro de altos intereses, los cuales son descontados en el momento de la cancelación de la fruta, descapitalizando a los agricultores.

Por esta razón, pensando en un medio de apoyo para promover el uso racional de insumos, y buscar una metodología que permitiera que las recomendaciones dadas por el personal del proyecto sean asumidas, se pensó en constituir las denominadas Unidades de Servicios Técnicos.

La primera de ellas se implementó en Achanizo, capital del distrito de Cháparra, hacia mediados del año 2000 y estuvo inicialmente orientada a brindar servicios para el incremento de la productividad del cultivo del peral. Posteriormente

ampliaría su atención a otros cultivos, como el olivo, palta y vid, además de apoyar actividades destinadas al procesamiento de frutas.

Las Unidades de Servicios Técnicos (UST) fueron definidas como locales implementados con equipos e insumos destinados a apoyar la extensión agrícola, y su finalidad era y es implementar las recomendaciones técnicas efectuadas por los profesionales y técnicos de campo de los proyectos de desarrollo. Para la implementación de herramientas, equipos e insumos se realizó un estudio *in situ* de la agricultura local, para poder atender las necesidades específicas de cada cultivo.

Los diferentes productos y servicios fueron ofrecidos a los productores a precios reales y accesibles, favoreciendo la reducción de sus costos y la incorporación de mejoras en el manejo agronómico.

El objetivo planteado para la sostenibilidad fue que los márgenes económicos que se obtuvieran permitieran la rotación de stocks, el mantenimiento o reposición de equipos y cubrir los costos de funcionamiento de la Unidad, así como asegurar el pago a la persona responsable de su gestión.

La persona responsable de la atención fue seleccionada en acuerdo con las organizaciones productivas de la zona y el municipio local, y capacitada para dar recomendaciones básicas para el manejo de los frutales y la operación de los equipos.

Entre los principales beneficios que se pretendían obtener mediante el funcionamiento de las UST se encuentran:

- Facilitar la adopción de tecnologías por parte de los pequeños agricultores locales para la producción frutícola, mediante la oferta a precios accesibles o préstamos, de equipos, herramientas e insumos destinados a mejorar sus prácticas y labores culturales.

- Facilitar el acceso a equipos e insumos empleados en el procesamiento y acabado de derivados de frutas, para mejorar su presentación y lograr mejores precios de venta.
- Reducir los costos de producción debido a los mejores precios que obtendrían por las compras masivas de insumos, en la búsqueda de economías de escala.
- Brindar servicios de asistencia técnica a través del personal capacitado por el personal técnico de los proyectos.
- Apoyar la organización y los aspectos básicos de logística para la realización de eventos de capacitación.
- Promover el uso de insumos y técnicas de bajo impacto ambiental.

3.1.2. Cómo funcionan las Unidades de Servicios Técnicos

Los principales equipos, con que fue implementada la Unidad de Servicios Técnicos de Achanizo, fueron: bombas de fumigación de alta presión (para efectuar lavados de las plantas y aplicar productos fitosanitarios), mochilas de fumigación manuales, algunas herramientas de poda, lampas, picos y carretillas (que serían de gran importancia en la reconstrucción de la infraestructura productiva post sismo del 23 de junio de 2001); además de insumos, entre los que destacaban los necesarios para controlar las principales plagas y enfermedades, como la mosca de la fruta (hoy erradicada por la intervención de un proyecto ejecutado por el Servicio Nacional de Sanidad Agraria- SENASA), el barreno de la pera, la queresa, la polilla del olivo; y pudriciones de raíz causadas por hongos en la palta. En ese entonces, estos eran los principales problemas sanitarios de los frutales en el valle.

A partir de la implementación de las Unidades de Servicios, con equipos de fumigación y productos sanitarios específicos para el

control del barreno y de la mosca de la fruta, se logró organizar y ejecutar campañas sanitarias generales en coordinación con las Comisiones de Regantes de Achanizo, Caramba y Cháparra, y el apoyo del Servicio Nacional de Sanidad Agraria, disminuyendo los daños causados por estas plagas.

Los dos primeros años de operación de las Unidades de Servicios Técnicos (2001 y 2002) coincidieron con el funcionamiento de una entidad similar que fue denominada "Banco de Herramientas", conducida por otra ONG (Organismo No Gubernamental) con presencia local. Esa experiencia fracasó por la aplicación de estrategias y metodologías de trabajo poco acordes a la realidad local; entre ellas, la entrega de productos a crédito — que no pudieron recuperar al carecer de instrumentos para ello — y el bajo nivel de mantenimiento de sus equipos.

La exportación de frutas ha sido una de las experiencias más importantes que se ha logrado, como resultado de la capacidad operativa de la Unidad de Servicios Técnicos en Cháparra y la capacidad de los propios productores. De esta forma, entre los años 2007 y 2008, una empresa exportadora adquirió un alto porcentaje de la producción de palto. A este grupo de productores se les brindó insumos, alquiler de equipos y asesoramiento técnico, a través de la Unidad de Servicios Técnicos de Achanizo.

Esta experiencia de exportación ha quedado trunca momentáneamente, debido a la crisis internacional actual, que ha frenado la exportación de frutas. Sin embargo, se aprecia que, aun bajo estas circunstancias adversas, las Unidades de Servicios Técnicos se han ido consolidando como centros de capacitación y asistencia, compra de insumos a precios más asequibles, y alquiler de maquinaria útil para las campañas y labores de cultivo.

El concepto de Unidad de Servicios Técnicos, con el apoyo de la cooperación internacional, ha sido replicado en otros ámbitos

similares de la provincia de Caravelí, como los distritos de Yauca (en la Irrigación Mochica), Jaquí, Huanuhuanu (en el centro poblado de Tocota, capital del distrito) y en Quicacha (anexo de Tiruque).

La UST de Achanizo sirvió como modelo para la réplica de las experiencias, y es la que tiene mayor número de atenciones por mes. Asimismo, otros proyectos institucionales han replicado el concepto en la provincia de Páucar del Sarasara (región Ayacucho) y Caylloma, en la parte alta de la región Arequipa.

Para poner en marcha una UST, el procedimiento requiere de una primera inversión proporcionada por los proyectos de cooperación. Con esta primera inyección económica, en consenso con los beneficiarios y al inicio de las campañas agrícolas, se compra una serie de insumos adecuados para los cultivos predominantes, tomando siempre en consideración el cuidado del medio ambiente. Según esta consideración, en principio no se adquiere ningún producto de alta toxicidad (etiqueta roja), tendiendo cada vez más a la compra exclusiva de insumos de baja toxicidad (etiqueta verde), orientados a la conservación medioambiental.

Del mismo modo, se realiza el mantenimiento preventivo de equipos y herramientas. En Achanizo, se cuida principalmente las bombas de alta presión, que son utilizadas para el lavado y fumigación de los árboles y arbustos frutales. La adquisición de este equipo no es accesible a los productores de manera individual, debido a sus costos; pero a través de la Unidad de Servicios Técnicos puede ser empleado bajo la modalidad de alquiler, con costos razonables. Otros equipos disponibles son: mochilas de fumigar, palas, mangueras, motocultores y picos.

Como se trata de compras de medianas cantidades de insumos, el precio de los productos es más accesible para los productores, pues disminuye el costo del transporte hasta el lugar, costos de funcionamiento, mantenimiento y pago de personal adscrito a las Unidades. La inversión inicial funciona como un fondo

rotatorio, mediante el cual se siguen comprando insumos según la temporada, dándole mayor sostenibilidad al sistema.

De la misma forma, y desde la puesta en marcha de las UST, se ofrece asistencia técnica puntual sobre el manejo de los cultivos, el buen uso y manejo de los insumos agrícolas, técnicas de bioseguridad, y respeto al medio ambiente. Esta asistencia es impartida por el personal del proyecto propiamente, o por las personas encargadas de las Unidades (productores capacitados paulatinamente).

3.1.3. Avances en el funcionamiento de las UST

En este trayecto de trabajo de las UST, se han constatado diversas circunstancias, que, a su vez, nos hacen replantear algunas estrategias de intervención:

- Desde la instalación de las UST de Achanizo y Tiruque, los agricultores, en calidad de clientes, adquieren insumos (fertilizantes y pesticidas), alquilan equipos y herramientas; reciben asesoramiento técnico en control de plagas y enfermedades, uso de insumos de baja toxicidad, y en el manejo de los frutales.
- Los equipos con los que cuentan las UST son considerados útiles para la ejecución de campañas de control de plagas, lavado de árboles, podas y aplicación de abonos foliares, entre otras labores. Asimismo, el asesoramiento técnico es solicitado y atendido oportunamente. Sin embargo, en las campañas agrícolas, la demanda sobrepasa el número de equipos de la Unidad de Servicios y la capacidad de atención del especialista que atiende el valle de Cháparra.
- Si bien es cierto que las UST cuentan con equipos, éstos son insuficientes para atender la demanda de los agricultores. Los equipos más solicitados son las bombas de alta presión y motosierras.

Las autoridades locales, por su parte, manifiestan indistintamente dos aspectos resaltantes:

- La posibilidad de que la Unidad de Servicios Técnicos tenga apoyo del Municipio, con la premisa de que no sea manejado políticamente.
- La elaboración de proyectos conjuntos que puedan ser presentados al gobierno regional y a otras fuentes de financiamiento, para la obtención de fondos que permitan repotenciar las UST y ampliar la instalación de sistemas de riego presurizado.

La importancia de las Unidades de Servicios Técnicos, como soporte para la producción de frutas, se puede apreciar en distintos documentos de carácter interno. Por ejemplo, en el informe final del proyecto "Gestión, producción de peras y derivados en Cháparra, Perú" (enero 2007 - marzo 2009), con el apoyo de la ONG Muga Ginetik y fondos de la Dirección de Cooperación al Desarrollo del Gobierno Vasco. Se observa la participación de 185 familias en el manejo del cultivo del peral (cultivo base de ese proyecto), que fueron atendidas por la UST en la venta de insumos, alquiler de equipos y asistencia técnica, mejorando las técnicas de manejo del cultivo de la pera e incrementando los rendimientos de producción.

Asimismo, en los informes del proyecto que continuó con esa experiencia, se señala que entre enero y setiembre de 2009, 229 familias han sido atendidas en las UST de Achanizo y otros ámbitos cercanos (Irrigación Mochica, Jaquí, Huanuhuanu y Tiruque).

Sin embargo, una preocupación institucional fundamental es la posibilidad de transferir estas acciones a las organizaciones locales o a los gobiernos locales, para lo cual se deben implementar estrategias que permitan un manejo transparente de las mismas y el desarrollo de capacidades técnicas para su funcionamiento.

En conclusión, podemos decir que la experiencia de las UST ha sido positiva en términos generales; pero que necesitan consolidarse en la zona como centros de apoyo para los productores locales y, sobre todo, reorientar las estrategias para su operatividad por parte de las organizaciones locales, garantizando su sostenibilidad.

Su relevancia y necesidad se refleja en los apoyos municipales conseguidos para la implementación de las nuevas Unidades (Jaquí o Tocota, en el distrito de Huanuhuanu, por ejemplo), cediendo locales o mobiliario para su funcionamiento.

3.2. Producción de derivados de pera: Una alternativa para mejorar los ingresos familiares

3.2.1. Primera iniciativa para la producción de derivados

El interés en producir derivados de la pera se inicia en 1993, con un grupo de agricultores de Cháparra que deciden darle valor agregado a la producción de esta fruta, debido a su alta perecibilidad y bajo precio en el mercado.

Esta primera experiencia consistió en trasladar un volumen significativo de peras a la ciudad de Ica, con la finalidad de procesarla y obtener un producto destilado que pudiera ser vendido en la región. Los resultados fueron auspiciosos en términos de cantidad y calidad del producto logrado, pero los costos de producción superaron los ingresos obtenidos. A pesar del revés económico, los gestores de la experiencia quedaron seducidos por la posibilidad de transformar sus peras en un licor destilado y se mantuvieron a la expectativa de una oportunidad que les permitiera desarrollar dicha iniciativa.

A fines del año 2000, dos personas participantes de la primera experiencia realizada en 1993 para la elaboración del destilado

de pera, y que en ese entonces ocupaban cargos de liderazgo, don Lino Rojas Castillo (en ese entonces gobernador del distrito) y Camilo Cárcamo Mattos (en ese momento alcalde de Cháparra), apoyados por un grupo de agricultores interesados, inician un primer contacto con desco para evaluar las posibilidades de replicar la experiencia.

Se conversó y discutió la problemática de la producción de pera y de los derivados, y se fijaron plazos para implementar una pequeña experiencia piloto que se materializó en la campaña productiva del verano del año 2001. En esta experiencia se contó con un equipamiento básico. Pero lo más importante fue lograr el respaldo de todas las autoridades del distrito y los productores. Se empezó de manera muy tímida, con la producción de pequeños volúmenes de destilado de pera. Este producto tuvo ventas limitadas debido a la pequeña cantidad producida; pero durante todo el año, el destilado fue degustado por amigos de la zona, autoridades provinciales y regionales, y visitantes, sobre todo en las festividades locales, logrando buenos comentarios y generando expectativas.

Esta modesta experiencia y sus resultados, motivaron a la población a organizarse para lograr un mayor volumen. Así, para la campaña del año 2002 se llegó a contar hasta 30 socios interesados, que lograron producir 1 755 litros de destilado de pera. Hasta ese año se utilizó un local de propiedad del municipio, con equipos modestos, entre los que destacaban una trituradora de frutas y un alambique pequeño con capacidad para destilar 100 litros de mosto por turno.

En el año 2003, el local es solicitado por el municipio para otros usos y, ante esto, el señor Lino Rojas presta un terreno para la instalación de la primera bodega. En ese momento surge la necesidad de aportes económicos que aseguren la contraparte de financiamiento y la sostenibilidad de la experiencia. Este hecho desanima a muchos socios iniciales, por lo que el número se reduce de 30 a 24 socios, luego a 12; hasta que sólo quedaron 7 socios comprometidos. En un segundo impulso, la experiencia empieza a dar algunos resultados y se abre el padrón

para recibir aportes económicos, con lo que se llega a 19 asociados, número que se mantiene en la actualidad.

En el año 2004, la asociación, que ya funcionaba de manera formal, decide constituir la empresa de Servicios, Transformación y Comercialización Chaparrino Tomavino S.A.C. y logra adquirir el terreno en donde se implementaría una pequeña planta de procesamiento de frutas, de manera gradual y con el apoyo del proyecto.

Para el equipamiento de la planta de procesamiento de frutas, se construyeron máquinas mecánicas accionadas con motores estacionarios a combustible, cuyas características permitieron obtener buenos rendimientos y un producto de buena calidad, superando de esta manera la limitante de no contar con energía eléctrica.

Asimismo, se realizaron varias pruebas en el procesamiento de destilado de pera (concentración de azúcar del mosto y grado alcohólico final del destilado), para obtener los parámetros óptimos del proceso y poder estandarizar toda la producción de destilado de pera.

3.2.2. Incentivando la transformación de frutas en el valle de Cháparra

La intervención de descó en el valle de Cháparra, en función a las potencialidades que tiene la producción de derivados de la pera y otras frutas, ha consistido principalmente en la transferencia de conocimientos relacionados al procesamiento de frutas, mediante capacitaciones masivas y asistencias técnicas personalizadas, apoyando en la implementación de una planta de procesamiento de frutas ubicada en Achanizo y fortaleciendo las capacidades de los socios de la empresa Chaparrino Tomavino S.A.C. para su funcionamiento y auto sostenimiento.

La planta de procesamiento de frutas sirvió como ente difusor de tecnología, incentivando a los productores a la elaboración de nuevos productos basados en el destilado de pera, entre ellos: macerados y mistelas de diferentes frutas, como durazno, manzana y membrillo, brindando a los productores otras alternativas que les permitieran diversificar su producción y mejorar sus ingresos económicos. En el año 2004, se logran elaborar 2 100 litros de mistela de uva y otras frutas, como la pera y la manzana.

Por otro lado, algunos derivados, como la mermelada, se producían en forma tradicional, lo que demandaba muchas horas de proceso. Además, las condiciones higiénicas no eran las apropiadas y la presentación final no era buena, lo que restaba su aceptación en el mercado. El producto terminaba siendo destinado para el autoconsumo o la distribución en circuitos familiares. Esto mejoró con la tecnificación.

En el 2005, con la participación económica de los siete socios de la empresa y del proyecto, se culmina la construcción de una planta de procesamiento de frutas, mejorando las condiciones para la producción del destilado y sus derivados. La planta se encuentra sobre un terreno de 720 metros cuadrados, la edificación tiene un área de 367,5 metros cuadrados, totalmente cerrada y techada, y cuenta con ambientes propios de una planta procesadora de fruta (área administrativa, laboratorio y almacén de producto terminado, área de recepción de materia prima, selección, trituración, prensado, destilación y servicios higiénicos), así como maquinarias y equipos (trituradora, prensa, alambique, motor y tanques para fermentación de mostos), además de material de laboratorio básico para los análisis fisicoquímicos de licores. El objetivo social de su construcción fue también brindar servicios de procesamiento a otros productores del valle.

Hasta el año 2009, la planta de procesamiento ha brindado servicios para la elaboración de destilado a 28 familias productoras en el valle de Cháparra, y totalizando una prestación de 153 servicios de procesamiento. Estos servicios

son costeados por los productores, cubriendo la totalidad de gastos por concepto de insumos, mano de obra y mantenimiento de los equipos, A partir del año 2010 se han incorporado gastos de depreciación de equipos y almacenamiento del producto terminado, con la finalidad de que la planta de transformación de frutas sea sostenible en el tiempo, sin dejar de lado que la prestación de servicios sea accesible para los productores no socios.

Cuadro 6 : Producción de destilado de pera (2001 - 2009)

Año	Volumen de pera procesado (toneladas)	Volumen de mosto obtenido (litros)	Volumen de destilado obtenido (litros)	Número de productores participantes
2001	15,30	8,700,60	1,123,50	11
2002	24,67	13,443,00	1,754,60	12
2003	29,89	15,762,40	1,982,87	15
2004	53,92	34,580,00	5,809,30	17
2005	72,54	41,696,00	7,109,60	14
2006	49,101	32,057,40	5,635,00	14
2007	102,5	71,113,00	13,624,00	28
2008	28,49	20,607,00	4,515,5	20
2009	67,07	49,891,99	9,165,97	22
Total	443,481	287,851,39	50,720,34	153

Fuente: Informes internos. Elaboración propia.

A partir de esta experiencia, otras personas han evaluado la posibilidad de emprender proyectos similares. Se observa una primera réplica que partió de una iniciativa empresarial familiar y que constituyó una microempresa local, en Achanizo, para la producción del destilado de pera.

La diversificación e incremento de la producción de derivados de frutas, trajo consigo la necesidad de fortalecer las capacidades para la comercialización de estos productos, los cuales se venden principalmente en el mercado local, donde la estrategia empleada es la venta personalizada. Es importante destacar la participación de la mujer en la comercialización de productos. Ellas gestionan pequeños negocios a nivel de Cháparra y otros distritos, como Chala y Quicacha, donde se

comercializan licores producidos por la empresa Chaparrino Tomavino S.A.C. y otros productos elaborados individualmente por productores atendidos en la planta de procesamiento.

La venta sólo tiene un alcance local-provincial, principalmente por el bajo volumen de producción que imposibilita al productor ingresar a mercados más exigentes. A través de la producción conjunta de la empresa Chaparrino Tomavino S.A.C. se tiene planificado ingresar al mercado arequipeño en el año 2010, con la posibilidad de abastecer la demanda de distribuidores regionales.

3.2.3. Avances y dificultades en la producción de derivados de frutas

La apropiación de la tecnología por parte de los productores es un proceso que se ha ido alcanzado a lo largo del desarrollo de la experiencia. Actualmente son 33 productores/as que transforman la pera en productos diversos, y lo hacen en la planta de procesamiento de frutas y en sus propias bodegas. Si bien es un número pequeño, han descubierto las posibilidades para mejorar la economía familiar mediante la generación de valor agregado a sus frutas.

Cuadro 7: Producción de derivados de la pera (2007 - 2009)

Licores	Años 2007 - 2009 Volumen (litros)
Destilado de pera	27,306,97
Macerados	5,013,00
Mistelas	14,825,00
Total	47,144,97
Otros	Años 2007 - 2009 (Kilos)
Mermeladas	416
Fruta deshidratada	74
Vinagres	1,104

Fuente: Informes de proyectos.

La planta de procesamiento de frutas juega, por tanto, un papel importante en la difusión de conocimientos y tecnología, dando confianza al productor y consumidor sobre la calidad de los productos elaborados. De esta forma, se han estandarizado parámetros de trabajo en la elaboración de derivados de la pera, lo que ha permitido a la empresa Chaparrino Tomavino S.A.C., desde mediados de 2008, contar con Registro Sanitario para tres de sus productos: destilado de pera, macerado de durazno y vino dulce.

Por otra parte, los socios de la empresa Chaparrino Tomavino S.A.C. vienen fortaleciendo sus capacidades de trabajo en equipo y gestión empresarial, reconociendo las potencialidades de la producción de licores en forma conjunta y considerando la empresa como el motor para el desarrollo económico y productivo de la zona.

El proyecto apoya con capacitaciones en gestión institucional y empresarial, que pretenden mejorar la calidad del servicio de la empresa, así como su inserción a un mercado mayor, con volúmenes que les permitan disminuir sus costos de producción y poder competir con precios más bajos, manteniendo la calidad de los licores.

La inserción de la mujer en el procesamiento también ha sido una consecuencia positiva, sobre todo en las acciones de elaboración de macerados y mermeladas, mostrando habilidad en la comercialización de los productos derivados de la pera, incorporando estrategias de venta y marketing para hacer conocer sus productos, mediante volantes, tarjetas de presentación, participación en ferias, degustaciones, y diversificando los productos en sus respectivos negocios.

Así mismo, la mujer tiene participación activa, existen seis mujeres socias y trabajadoras de la empresa, que muestran aptitudes de liderazgo, toma de decisión y capacidad para la comercialización, que son fortalecidas y promovidas por el proyecto, para el mejor funcionamiento de la empresa.

Las trabajadoras de la planta de procesamiento desempeñan funciones de administración de personal, manejo de insumos y control del procesamiento de licores. Igualmente, la elaboración de los derivados que se realizan en las bodegas de los productores, a nivel individual, se ha incrementado y diversificado debido a la asistencia técnica personalizada brindada a través del proyecto, procesando macerados (durazno, damasco, membrillo y guayaba), mistelas (uva, manzana y pera) y mermeladas (durazno y pera). En el último año, por iniciativa de los productores, se ha comenzado con la experiencia piloto de elaboración de néctares: pera y manzana, con resultados alentadores.

Bajo esta asistencia y apoyo, la mayoría de los productores vienen incorporando paulatinamente procesos de acabado a sus licores, como el clarificado y filtrado, mejorando la calidad final y logrando mayor aceptación por el público consumidor. También van mejorando la presentación final del producto, mediante el envasado y etiquetado.

Los productores locales destinan cada vez mayor parte de su producción para la transformación de la pera, debido al incremento de los volúmenes comercializados en los mercados de Lima, Arequipa y localmente, donde ya existe una apropiación cultural del destilado y sus derivados, siendo consumido en fiestas locales, por residentes en las ciudades y por personas que visitan el valle de Cháparra.

3.3. Promoción de la participación ciudadana en equidad de género, en espacios de gestión pública del distrito de Cháparra

La búsqueda de la equidad de género se encuentra presente en todas las intervenciones de desarrollo de desco y es un componente transversal de gran relevancia e ineludible en los proyectos de cooperación. Éste es un punto de coincidencia con nuestras contrapartes (Mugen Gaietik y EED) y que creemos, contribuye a la búsqueda de una sociedad más justa.

3.3.1. Una aproximación al problema de la equidad de género en Cháparra

Una rápida revisión de lo encontrado en Cháparra y otros distritos de la provincia, evidencia un tradicionalismo imperante en cuanto al ejercicio de roles entre hombres y mujeres. Ellas, con roles reproductivos domésticos (labores de casa, cuidado de los hijos y ancianos, entre otras); y ellos, como principales abastecedores del hogar. Un machismo marcado en la idiosincrasia de la población. Inclusive se aprecia menor población femenina respecto a los hombres, hecho que se mantiene (tal como se vio en el primer capítulo) por la falta de oportunidades educativas y laborales.

En el aspecto productivo agrícola, las mujeres desarrollan principalmente actividades de cosecha, post cosecha, recolección de la fruta y selección de la misma, o conducen negocios propios en pequeños establecimientos (bodegas y tiendas).

La diferencia es mucho más perceptible en el grado de participación en la vida política del distrito, manejada principalmente por los hombres. Esto puede deberse a la pasividad de la mujer para participar en las organizaciones de base, por inseguridad y temores culturales. Son los hombres, mayoritariamente, los que asisten, participan e integran las organizaciones productivas y sociales del distrito.

Las pocas organizaciones de mujeres existentes, principalmente de carácter social o de subsistencia, como los Comités del Vaso de Leche⁷, presentaban como características comunes: un bajo liderazgo, poco protagonismo, limitada capacidad para la concertación y el diálogo; y, fundamentalmente, estaban desvinculadas del trabajo que venía ejerciendo el gobierno local, ya que la municipalidad tomaba las decisiones de gestión en relación al manejo presupuestal.

El desarrollo de capacidades humanas, tanto en mujeres como en hombres, ha sido otra de las ausencias notadas a la llegada de desco a la zona, ya que las inversiones de la municipalidad se han orientado principalmente a la mejora de la infraestructura social. Pero no se han generado espacios para que la ciudadanía fortalezca las capacidades que necesita para participar de los mecanismos que le permiten involucrarse en la toma de decisiones de la gestión local.

La limitada convocatoria a la concertación de las organizaciones del distrito, que buscaba incentivar y motivar la organización de los ciudadanos en general, y de las mujeres en particular, sólo fomentó mayor distanciamiento y poca credibilidad.

Sin embargo, esta situación ha cambiado en la actualidad, como parte de las políticas nacionales, cuando se implementa la ley de los presupuestos participativos, a partir del año 2003, junto con otras medidas estatales, como la Ley de Cuotas, que obliga a las organizaciones políticas a incluir un porcentaje de mujeres y jóvenes en sus listas de candidatos a los municipios y gobiernos regionales. Todo esto genera un contexto más favorable para que se produzcan cambios tendientes a la equidad.

3.3.2. Promoviendo la equidad en Cháparra

Desde el inicio de la intervención institucional en Cháparra, y en la provincia de Caravelí en general, la promoción de la mujer, su empoderamiento y la búsqueda de la equidad de género como factor de desarrollo, quedaron plasmadas en las estrategias de intervención en el distrito.

En nuestra primera etapa de trabajo, las acciones estuvieron dirigidas principalmente a la realización de distintos talleres de diagnóstico de la problemática sobre equidad de género; así como a señalar, conjuntamente con las mujeres involucradas,

⁷ Organizaciones promovidas por el gobierno local, destinadas a dotar a los niños de este alimento.

problemas existentes en las organizaciones de mujeres presentes en la zona, para determinar qué estrategias eran factibles de aplicar. Como parte de las estrategias iniciales, se fomentó la participación de mujeres en actividades de capacitación técnico-productiva, así como su mayor presencia en las directivas de organizaciones productivas y sociales, y en los gobiernos locales.

Para ello se contó con el decidido apoyo de los gobiernos locales y proyectos específicos, entre los que destacan los ejecutados por encargo de la Oficina Nacional de Procesos Electorales - ONPE, entidad del Estado responsable de la ejecución de los procesos electorales en el país, y que tuvieron como objetivo dar a conocer los derechos de las mujeres para la participación política en los órganos de gobierno a nivel nacional, regional y local.

Desde la ejecución del proyecto "Gestión, producción de peras y derivados en Cháparra, Perú" (enero 2007 - marzo 2009), y en los proyectos sucesivos, el trabajo con y para las mujeres se ha ido perfilando como un componente transversal indispensable para la consecución de las metas planteadas en la intervención de desarrollo.

Las estrategias implementadas para este proyecto, en continuidad con las trabajadas anteriormente, han sido: el involucramiento de las mujeres en las nuevas experiencias de elaboración de derivados de frutas y en emprendimientos económicos a través de la promoción y venta de estos productos (vinos, macerados, mistelas, vinagres de frutas, frutas deshidratadas y mermeladas.); promocionar e incentivar su participación en acciones ciudadanas, como la elaboración de los presupuestos participativos municipales, el Plan de Desarrollo Estratégico del distrito; y el apoyo a su participación, organización y gestión en organizaciones locales (Club de madres, comedores populares, Vaso de Leche, APAFAS, comités de administración de servicio de electricidad y agua, entre otras).

Durante la presencia institucional, y en concordancia con los cambios en la legislación nacional, se percibe por parte de la población una mejora importante en la participación ciudadana en los espacios de concertación municipal y social, así como un gradual aumento de la presencia de mujeres en estos espacios, creándose en ellas un mayor interés por participar en los procesos de desarrollo local.

Estos espacios se han ido reconociendo paulatinamente por permitir la discusión e intercambio de opiniones de la población con las autoridades locales, espacios donde cada vez hay mayor respeto a la opinión de las mujeres, generando su revaloración.

Es de esta forma que, a través de las distintas asociaciones y organizaciones, como comités de regantes, asociaciones de productores, asociaciones de padres de familia (APAFAS), club de madres, comités de Vasos de Leche y otros, el trabajo de participación social en el distrito de Cháparra y su municipio ha visto incrementado el número de personas involucradas, tanto en el proceso de presupuestos participativos, como otros eventos y actos comunitarios.

La población observa este hecho como algo positivo para la comunidad y el desarrollo del distrito. Tras un proceso de capacitación, información y difusión, dentro del trabajo realizado por desco, la igualdad de derechos entre hombres y mujeres se está visualizando en la zona. Según el testimonio de varias mujeres, gracias a esta labor realizada, han comenzado a participar más activamente y a capacitarse en temas, tanto técnicos como sociales, que antes desconocían.

Cabe destacar que se percibe a los jóvenes como generadores de nuevas ideas, sobre todo ligadas a la igualdad de género y mayor participación de la mujer.

Los procesos de participación social, a través del Presupuesto Participativo, se han venido desarrollando en el distrito de

Cháparra desde el año 2004; pero no se culminaron certeramente hasta el año 2007, por diferentes dificultades y limitaciones al momento de su implementación, pero constituyen importantes avances locales.

En este tiempo también se han conformado los Comités de Coordinación Local (CCL) y los Comités de Vigilancia del proceso del Presupuesto Participativo, necesarios para el seguimiento de los acuerdos y compromisos pactados al finalizar cada proceso (sobre todo desde el proceso iniciado en el año 2008).

Al comienzo de la iniciativa de apoyo a los presupuestos participativos, la cuota de asistencia de mujeres rozaba el 20%, frente el 80% de los hombres. Situación que vemos, poco a poco, superada gracias a la sensibilización y promoción que, desde la intervención, se ha venido trabajando con la población beneficiaria.

Como lo señala el informe final de evaluación externa del proyecto "Producción de peras y derivados en Cháparra" ejecutado por desco y Mugen Gagnetik, se observan los siguientes avances al respecto:

"se ha logrado sensibilizar a las autoridades locales, organizaciones y, especialmente, a la mismas mujeres de la zona, sobre la equidad de género y la importancia de su quehacer en los diferentes espacios en los que se desempeña: familiar, económico y político. En el terreno familiar y social se ha observado un mayor peso de la mujer y su relevancia como igual a los hombres ante situaciones cotidianas poco exploradas por ellas hasta el momento (organización de eventos, representación vecinal, participación en comités cívicos,...). Sobre el terreno económico, a través del proyecto se ha conseguido una salida más abierta para las mujeres beneficiarias a la hora de brindarles capacitación agrícola y espacio para demostrar su valía dentro de sus comunidades. De la misma forma, con la producción de derivados de la pera, se ha abierto un campo interesante a la hora de generar ingresos extra para ellas y sus familias: empleos temporales en planta de procesamiento, embotellado y etiquetado, así como comercialización final. Las experiencias de

producción de mermeladas, fruta deshidrata y néctares está siendo una nueva ventana de actuación para las mujeres, con posibilidades de incrementar su peso en la economía familiar y local. Por último, en el terreno político, se ha incrementado considerablemente su participación en los procesos de decisión sobre los fondos municipales para la inversión local, llegando ésta a un 44,4% de la asistencia total. De igual forma, se observa que las mujeres tienen mayor motivación y representatividad ante demandas políticas locales y regionales, aunque no se traduce aún en un mayor porcentaje de representantes políticas."

En el nivel productivo, las mujeres han adquirido nuevos conocimientos, destrezas y habilidades para la producción de frutas y sus derivados; así como para su comercialización, contribuyendo a mejorar la economía de sus hogares.

Actualmente, se tienen en funcionamiento ocho puntos de venta de los productos elaborados con apoyo del proyecto, siete de los cuales están dirigidos por mujeres. Por otro lado, se sigue incentivando su presencia en las capacitaciones impartidas de forma más participativa en temas de transformación y elaboración de derivados de frutas, así como gestión empresarial e institucional.

3.3.3. Avances y dificultades en la búsqueda de la equidad

Si bien se reconocen mejoras hacia la equidad con la intervención de desco en la zona, aún se tiene dificultades en la implementación de todas las estrategias, sobre todo por el machismo instalado en la población. Esto ha hecho que el trabajo con mujeres (y hombres, dentro del área de equidad), en algunas ocasiones, se haya visto ralentizado, requiriendo de una nueva planificación en las estrategias de intervención.

El escenario en el que se desarrolla esta experiencia de participación de mujeres en los espacios de concertación, en el distrito de Cháparra, tiene como una de sus características la

cobertura que brinda el conjunto de normas legales que facultan la planificación participativa del gasto público, en el marco de la descentralización y reforma del Estado.

Esto ha significado una oportunidad para que instituciones promotoras del desarrollo puedan impulsar la participación de sectores poblacionales con menor presencia en estos espacios de toma de decisiones, fomentando, de este modo, la presencia de estos sectores, históricamente menos representados.

En ese sentido, efectivamente, se ha constatado un aumento en la asistencia de organizaciones, de modo que puedan participar de la elaboración del Plan Concertado de Desarrollo y el proceso del Presupuesto Participativo. Es importante indicar que el desaparecido alcalde de Cháparra, Juan de la Torre Cárcamo, se consagra como la figura más reconocida del lado del gobierno local en este proceso.

Asimismo, la población reconoce el trabajo de desco, no sólo en la promoción de la participación ciudadana, sino sobre todo, en la sensibilización de la población sobre la importancia de la participación política desde el enfoque de equidad de género, resaltando y poniendo en valor el papel que cumple la mujer en la sociedad y la importancia de que su voz sea escuchada en los espacios de toma de decisiones.

Se ha observado en el proceso nuevas actitudes de emprendimiento y liderazgo en mujeres pobladoras del valle de Cháparra. Un ejemplo de ello es que siete mujeres líderes han asumido cargos directivos en organizaciones (Comisión de Regantes de Caramba, Comisión de Regantes de Arasqui, Asociación de Productores de Palta del valle de Cháparra, Empresa Chaparrino Tomavino S.A.C. y la Municipalidad de Cháparra). Con el apoyo de estas mujeres líderes se desarrollan actividades de promoción de equidad de género, enfatizando en el desarrollo de capacidades de las mujeres. Asimismo, la intervención en los presupuestos participativos, de mujeres miembros de organizaciones productivas y de base,

actualmente se ha incrementado hasta llegar a un 44 %, lo que demuestra un mayor involucramiento de la mujer en espacios de gestión pública.

Sensibilizar tanto a hombres como a mujeres, sobre la equidad de género, conlleva a un efecto importante: una paulatina aceptación de los varones del rol que desempeña la mujer en el desarrollo de la localidad.

Se debe indicar que si bien las mujeres están participando cada vez en más los espacios sociales, aún su presencia no es significativa en organizaciones productivas, como las comisiones de regantes o a nivel municipal.

Capítulo IV. Reflexiones y aprendizajes a partir de las experiencias



Capítulo IV: Reflexiones y aprendizajes a partir de las experiencias

4.1. Lecciones

El desarrollo de estas experiencias en el valle de Cháparra, nos lleva a señalar algunas lecciones importantes, reflexiones y aprendizajes institucionales que pueden ser válidos en contextos similares y que compartimos con nuestros lectores. Las principales son:

- La concepción y ejecución de un proyecto es un mecanismo referencial para la búsqueda de una situación mejor y diferente. Es la propia población y sus autoridades, así como el conjunto de organizaciones e instituciones las que harán realidad ese futuro en la medida que se apropien de los conocimientos y los apliquen en su propio contexto.
- En todo proyecto deben existir sinergias entre sus distintos componentes y estos deben estar articulados para el cumplimiento de los objetivos. Para nuestro caso el fortalecimiento de las organizaciones, la asistencia técnica, el apoyo para la comercialización y el acceso al crédito rural han contribuido a apoyar los emprendimientos locales para el procesamiento de frutas.
- Para proyectos de trabajo con frutales y derivados se requiere trabajar con perspectivas de mediano y largo plazo para obtener y medir resultados en el tiempo. Esto debido a que los ciclos productivos de las especies frutales son por lo general anuales, por tanto los aprendizajes e innovaciones también.
- Es importante trabajar de manera muy cercana a los productores para lograr cambios. El trabajo personalizado y el continuo intercambio de conocimientos entre los técnicos y productores de frutas y derivados han permitido la apropiación de los conocimientos y experiencias, que una vez aplicados han tenido como resultado incrementos productivos y de calidad.
- Las labores de asistencia técnica que realiza el personal del proyecto tienen un mejor resultado al respaldarse en el funcionamiento de las Unidades de Servicios Técnicos, pues en este lugar, los agricultores pueden adquirir los productos recomendados.
- El trabajo en equipo, entendido como el mutuo acuerdo y acciones existentes entre los productores y desco, así como la asignación de contrapartidas económicas por parte de los productores, han permitido generar actitudes de responsabilidad y compromiso que ayudan a la sostenibilidad de las propuestas.
- La adaptación de tecnologías es una forma de superar las limitaciones del medio. La falta de electricidad, en muchas de las zonas de intervención, no es una limitante para el desarrollo de procesos semi industriales. Esta carencia se ha podido superar con la adaptación de equipos que utilizan energía proveniente de motores a combustible o energías no convencionales, como la solar. Sin embargo, algunas de estas pueden encarecer los costos productivos y, por tanto, restar competitividad.
- El procesamiento de frutas puede generar fuentes de autoempleo y empleo a través de la demanda necesaria para la transformación de los productos agrícolas de la zona; además, puede constituirse en una alternativa para evitar la migración de jóvenes a las ciudades o a otras fuentes de empleo de riesgo como la minería informal.
- Es necesario consolidar alternativas de comercialización que permitan a los productores ubicar sus productos en el mercado en mejores condiciones; y a la par, motivarlos para que mejoren sus niveles de inversión. En ese sentido, los proyectos deben otorgar un mayor peso a actividades de comercialización e incentivar a los productores a realizar prácticas que les permitan posicionarse mejor en los

mercados. Es un tema de aprendizaje compartido entre *desco* y los productores.

- La organización y la constitución de pequeñas empresas, permiten generar avances y superar factores adversos, como la producción en pequeños volúmenes y otros que limitan la inserción a los mercados. Sin embargo, la poca cultura organizacional de los productores, originada por la desconfianza, genera en algunos casos desmotivación y abandono, por lo que siempre se requiere replantear y discutir estrategias para reforzar esta temática.
- No se debe suplantar los roles de los productores; por el contrario, se debe generar en ellos la suficiente independencia para realizar actividades de gestión de sus cultivos frutales y en el procesamiento y elaboración de derivados, con el fin de lograr la sostenibilidad de los logros alcanzados.
- Si bien es cierto que se ha logrado avanzar en el aspecto productivo y de transformación, falta desarrollar el eslabón más importante y trascendental de la cadena: la comercialización, para lo cual se señala la importancia de la formalización y la mejora de la capacidad de negociación de los productores, para que logren su plena inserción en los mercados.
- La formación de capacidades técnico-productivas en las mujeres, para la producción de frutas y la elaboración y comercialización de derivados, ha permitido que mejoren su posición dentro del entorno familiar y en la comunidad, con una mayor presencia en los espacios públicos en los que se desenvuelven. Estos nuevos conocimientos, en algunas mujeres, han potencializado y desarrollado sus habilidades innatas de liderazgo, convirtiéndose en referentes dentro de su comunidad, por la forma en que logran desempeñar y compatibilizar sus diferentes roles.

4.2. Recomendaciones

- Es importante promover en el valle de Cháparra, actividades destinadas al fortalecimiento institucional de las organizaciones productivas, que estén orientadas a administrar las Unidades de Servicios Técnicos. Estas iniciativas, debidamente capitalizadas y con una buena gestión local pueden constituirse en un adecuado soporte productivo para la agricultura local y cubrir el vacío existente en valles y zonas similares para el abastecimiento de insumos y servicios técnicos.
- Los voluntarios o el personal - de ser el caso - encargados de la atención de las Unidades de Servicios Técnicos deben recibir una capacitación constante en temas de manejo agronómico, uso adecuado de insumos y maquinaria, conceptos de buenas prácticas de cultivo y manufactura, contabilidad y administración, a fin de mejorar la calidad y oportunidad del servicio.
- Se debe continuar promoviendo el consumo de los productos derivados de frutas y buscar puntos de venta y distribuidores en las ciudades cercanas, para mejorar los niveles de comercialización.
- Para mejorar la participación de las mujeres es necesario actuar con una metodología adecuada a sus propias condiciones y contextos, teniendo en cuenta sus niveles educativos, sus roles productivos y reproductivos y su disponibilidad de tiempo. Asimismo, debe considerarse el uso de herramientas, técnicas y dinámicas.
- Se debe pensar en nuevas estrategias de intervención que ayuden a mejorar la participación de mujeres, incluso con acciones de discriminación positiva que permitan mejorar y dinamizar su participación en proyectos similares.

- El desarrollo y promoción del liderazgo local es un elemento fundamental en la búsqueda del desarrollo. Este liderazgo debe abarcar los campos sociales y productivos, sin ellos cualquier propuesta o proyecto no será sostenible en el tiempo.
- La búsqueda de agentes financieros de banca estatal o privada, con costos accesibles ayudará a mejorar los emprendimientos productivos y a consolidar las experiencias iniciadas.

BIBLIOGRAFÍA

1. Arata, A. 2006 “Pequeña agroindustria y posibilidades de desarrollo local: reflexiones desde una experiencia de promoción en la provincia de Caravelí ” (2006) En: *Memorias, Seminario Regional Andino sobre Desarrollo Rural*, Arariwa, Cuzco, p. 115-123.
2. Arata, A. y O. Toro 2005. *Rumbo a la competitividad: aprendizajes de la promoción de la agroindustria rural en la provincia de Caravelí*, desco, serie Alternativas de Desarrollo. Lima . 118 p.
3. Arata, A. y S. Vargas. 2008. *Factores socioeconómicos en los niveles de innovación vitivinícola en pequeños productores en dos valles de la Región Arequipa*. Escuela de Post grado Universidad Nacional Agraria La Molina. Lima. 128 p.
4. Berdegué, J; Ocampo A. y Escobar G. 2007. *Sistematización de experiencias locales de desarrollo rural*. Guía Metodológica. Versión Revisada y aumentada. Lima, 50 p.
5. Chávez, D. y A. Arata. 2004. *Control de plagas y enfermedades en el cultivo del olivo*, desco, Programa Regional Arequipa. Serie: Herramientas para el desarrollo. Arequipa. 24 p.
6. Chávez, W. y A. Arata. 2004. *Control de plagas y enfermedades en el cultivo de la vid*, desco, Programa Regional Arequipa. Serie: Herramientas para el desarrollo. Arequipa. 30 p.
7. Chávez, W y A. Arata. 2009. *El cultivo del peral en la provincia de Caravelí*, desco, Programa Regional Sur. Serie: Herramientas para el desarrollo. Arequipa. 72 p.
8. desco, Programa Regional Sur. *Estudio de línea base del proyecto: Fortaleciendo capacidades para la gestión, producción y procesamiento de frutas en Caravelí*, Perú. Documento interno de trabajo. Arequipa. 86 p.
9. Farfán, O. y A. Arata, 2009. *El cultivo del palto en el valle de Cháparra*, desco, Programa Regional Sur. Serie: Herramientas para el desarrollo. Arequipa. 82 p.
10. Huamán. G y A. Arata. 2002. *Destilado de pera, Alternativa de Desarrollo Agroindustrial para el valle de Cháparra*. Serie: Promoción y desarrollo N° 1. desco, Lima, 24 p.
11. INEI. 2007. *Resultados del XI Censo Nacional de Población y Vivienda*.
12. Junta de Usuarios de Riego del valle de Cháparra. 2005. *Plan de Desarrollo Estratégico al 2015*.
13. Municipalidad distrital de Cháparra y desco. 2008. *Plan estratégico de Desarrollo del distrito de Cháparra al 2017*.
14. Villena, O. y A. Arata 2004. *Control de plagas y enfermedades en el cultivo del peral*, desco, Programa Regional Arequipa. Serie: Herramientas para el Desarrollo, Arequipa. 26 p.

desco

Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo - 2010

ISBN: 978-612-4043-20-8



www.desco.org.pe